

La Lux Vespertina



Una Publicación de la Iglesia de Dios

Mayo/Junio 2014



De la Oficina del Supervisor General



¡Feliz Día de la Madre a todas nuestras madres! Que Dios las bendiga a todas a medida que cumplen su ministerio de la maternidad. Ustedes son importantes para sus esposos, hijos y La Iglesia de Dios. Nosotros profundamente apreciamos a cada madre que se esfuerza por cumplir su papel de acuerdo a las Escrituras.

¡Felicidades a los Graduados! Les aplaudimos a todos nuestros graduados por su éxito en su campo de logros. Nosotros oramos que el conocimiento que han obtenido y sus experiencias en el camino hagan sus vidas más ricas y aumenten su servicio a Cristo y Su Iglesia.

¡Oren por todos nuestros comités! Todos nuestros comités permanentes son importantes y necesitan la guía de Dios en sus labores durante el año. Oren por el Comité de Asesoramiento mientras busca responder a las preguntas que recibe. También oren por el Comité de Asuntos & Preguntas y el Comité de Medios & Arbitrios ya que ellos llevan la responsabilidad de presentar asuntos de importancia doctrinal y financieras ante la Iglesia durante la Asamblea General. Lleven a estos hermanos en oración para que Dios los guíe mientras se preparan para la próxima Asamblea General.

El Campamento Internacional de Jóvenes se realizará en el Lutheridge Conference Center, a unas millas de Asheville, Carolina del Norte, los días 15-18 de agosto. La Asamblea General se llevará a cabo los días 19-24 de agosto en Ridgecrest Conference Center cerca de Asheville, Carolina del Norte. Es tiempo de reservar su hotel y hacer planes para asistir a esta gran fiesta anual en el Señor.

¡Feliz Día del Padre! *“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Dt. 6:6, 7).* ¡Dios bendiga a todos nuestros padres fieles que trabajan diligentemente para enseñarle a sus hijos los caminos de Jehová!

Oren por nuestras Convenciones de Estados y Países. Estas convenciones son muy importantes, puesto que recibimos instrucciones e inspiración para nuestra labor en Cristo. Las convenciones también suministran un tiempo de confraternidad con los otros miembros del Cuerpo de Cristo y un espíritu de avivamiento que nos acerca un poco más al Señor. Asegúrese asistir a su Convención de Estado/Nación.

¡AVIVAMIENTO! ¡AVIVAMIENTO! ¡AVIVAMIENTO! El año de Convención y Asamblea están en sus fases finales. ¿Ha conducido usted un avivamiento? Si no, hoy es el día. *“Conviéneme obrar las obrar del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar” (Juan 9:4).*

“La Luz Vespertina” es la publicación oficial de La Iglesia de Dios. Es una revista que se edita cada dos meses. Su Editor y Publicador es Stephen E. Smith, Supervisor General; Ray D. Dupre, Editor Asistente. Todo artículo a ser publicado en esta revista, deberá ser enviado a: La Iglesia de Dios, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310. Si desea someter artículos, poemas o sermones para la publicación, podría enviarlos directamente al Editor Asistente: Ray D. Dupre, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310, USA. Teléfono: (423) 339-8264 – facsímile: (423) 339-8268 – electrónico: theeveninglight@yahoo.com.

SANIDAD DIVINA

CUMPLIENDO LAS CONDICIONES DE DIOS, PARTE I

Stephen E. Smith
Supervisor General de La Iglesia de Dios

Durante más de cuarenta años de su vida él jamás había caminado. Tirado ante la puerta del templo en Jerusalén, él pedía limosnas de la gente que entraba caminando al templo para orar. A medida que dos varones se acercaban, él les pidió darle unas monedas a un pobre mendigo paralítico. En vez de darle unas cuantas monedas a un incapacitado, uno de ellos lo vio a los ojos y le declaró: “...*Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda*”. Él extendió su mano y tomó al hombre paralítico de la mano y lo alzó. Inmediatamente el hombre paralítico sintió fuerza en sus pies y sus tobillos. Por primera vez en su vida él pudo pararse sobre sus pies, ¡y saltó y alabó a Dios!

¿Quién no ha leído de este relato del poder sanador de Dios sin sentir una sensación de asombro? ¿Quién no sería asombrado por Pedro, que era pobre en riquezas terrenales pero muy rico en la fe en Dios? ¿Quién no se asombraría ante el amor de Dios, y el poder de Dios, que dramáticamente puede cambiar la vida de este hombre en un instante sanándolo totalmente de su enfermedad de cuarenta años?

Tan grande fue la manifestación del poder sanador de Dios en la Iglesia primitiva que se dice: “...*que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, á lo menos su sombra tocase á alguno de ellos. Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud á Jerusalem, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; los cuales todos eran curados*” (Hch. 5:15, 16).

¡Todos eran curados! ¿Cómo ha de haber sido ver a las multitudes venir ante los discípulos de Cristo con sus seres queridos sufriendo? Algunos estaban enfermos y otros poseídos de demonios. No importaba cuánto tiempo habían sufrido, o lo “imposible” que parecía ser su caso, el poder de Dios los sanó a todos. ¡Qué maravilloso ha de haber sido ser testigo de la escena de esta gente que sufrió, las cuales pasaban por la “línea de oración!”. Entrando como paralíticos, ciegos, sordos y mudos por un extremo de la línea. Quizás los que tenían cuerpos arruinados por enfermedades, y los que estaban poseídos por espíritus inmundos que atormentaban sus cuerpos, mentes y almas se movían lentamente. Quizás se escuchaban los lamentos y clamores de los que sufrían. Pero continuaban avanzando, esperando el momento que los discípulos pondrían sus manos sobre ellos. Cuando finalmente llegaron al frente de la línea ellos comenzaron a escuchar el nombre que es sobre todo nombres— Jesús de Nazaret. La gloria de Jehová llenó la atmosfera, y al avanzar por la línea la virtud sanadora descendía sobre de ellos.

¡Qué diferencia ha de haber sido al salir por el otro extremo de la línea de oración saltando y alabando a Dios! Tan grande era el poder que descansaba sobre los apóstoles que algunos de los enfermos eran colocados por las calles sobre sus camas y lechos, confiando que quizás las sombra de Pedro cayese sobre ellos cuando él pasara por allí, y que la virtud sanadora se les confiriera.

¿Qué hijo de Dios no ha deseado ver tales milagros hoy en día? ¿Quién no se ha preguntado por qué Dios no hace más milagros con tantos enfermos a nuestro alrededor, algunos de los cuales han sufrido de sus aflicciones por años?

Me complace reportar que todavía se están llevando a cabo sanidades en La Iglesia de Dios y existe un aumento en los testimonios verificando el poder milagroso de Dios. Verdaderamente Dios está “alimentando las llamas de la fe” entre nuestro pueblo y, entre más confiemos en Él, más milagros de sanidad veremos al igual que otras señales y maravillas que demuestran Su amor y glorifican el precioso nombre de Jesucristo.

Algunos creen que el Señor ha levantado la profesión médica y que ha proveído los avances en la medicina y la cirugía para la salud y la sanidad del cuerpo humano, y que Él ahora espera que la gente reciba su ayuda de la oficina o el hospital del médico más cercano.

Aunque no hay duda alguna que muchos doctores sinceramente trabajan para aliviar el sufrimiento del género humano, es evidente que sus esfuerzos están extremadamente limitados. Existen enfermedades como el cáncer, enfermedades cardiovasculares, la sida y multitudes de otras que hasta el presente han demostrado ser incurables aún con los grandes logros de la ciencia médica. Cuando una enfermedad es conquistada, aparecen otras en la escena para tomar su lugar. De hecho, la simple gripe común aun no ha sido conquistada por los esfuerzos del hombre. Uno no se equivocaría al decir que hoy en día hay más sufrimiento que antes. Por cierto que las enfermedades jamás serán derrotadas por los esfuerzos humanos. Jesús Mismo indicó que el sufrimiento del género humano debido a la enfermedad aumentaría en vez de decaer en estos días postreros.

“Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron á él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? Y respondiendo Jesús, les dijo: ...habrá pestilencias, y hambres...” (Mt. 24:3, 4, 7).

Por lo tanto, parece que necesitaremos el poder sanador de Dios más y más a medida que vemos que el día del Señor se acerca.

Aunque estamos viendo más y más sanidades, todavía existe una gran cantidad de enfermedad entre el pueblo de Dios hoy en día. En nuestras iglesias locales, y en las Peticiones de Oración que recibimos en el Cuartel General, nosotros recibimos muchas y muchas peticiones de oración por los enfermos. En nuestras filas de oración en las convenciones y otras reuniones, grandes cantidades de personas pasan al frente pidiendo oración. Parece que todavía recibimos muchas más peticiones de oración que testimonios de sanidades. Sabemos que Dios no ha perdido Su poder para sanar, ni tampoco ha perdido Su amor por nosotros, ni Su deseo de sanar nuestros cuerpos, pero sentimos que debemos estar viendo más y más milagros que lo que vemos al presente. Desde muy adentro de la Iglesia parece que puedo escuchar el clamor: “¿Dónde están los grandes milagros de Dios? ¿Dónde está el gran poder sanador de nuestro Señor?”.

Al mismo tiempo siento que en el cielo hay una conmoción. Los patriarcas, pastores, pescadores y reyes, cuyos testimonios están grabados en las páginas de la santa palabra de Dios, están parados juntos mirando hacia abajo a la triste escena de aflicción. No solamente viven en la presencia del Omnipotente, contemplando Su amor y poder infinito, pero recuerdan las victorias del pasado

las cuales fueron ganadas durante su estadía en la tierra. Ellos recuerdan el gran poder que Dios les otorgó en su hora de gran necesidad. Desde muy adentro de los corazones de esta gran nube de testigos yo tengo la sensación de un clamor sincero, un sonido que timbra en los cielos y es transmitido a nuestros oídos aquí en la tierra, “¿Dónde está el pueblo que conoce a su Dios? ¿Dónde están los hombres y las mujeres de esta generación que buscan a Dios hasta que reciben respuesta del cielo? ¿Y dónde está la gente que llenará las condiciones para recibir la gran manifestación del poder del Espíritu Santo tan necesaria en este tiempo postrero?”.

En realidad es tiempo de tomar una excursión conducida por el Espíritu Santo a las Sagradas Escrituras para ver dónde le estamos fallando. Es tiempo que oremos por una revelación más profunda de parte de Dios, pidiéndole que nos dé entendimiento que responda a nuestra pregunta, “¿Dónde está el poder?”. Aunque sabemos que el amor y el poder de Dios nunca fallan, los problemas existentes ciertamente tiene que estar en nosotros. Si solamente pudiésemos descubrir los problemas, pudiéramos encontrar la solución de Dios y otra vez experimentar “todo el poder” que le fue dado a Jesús y que fue distribuido a los que cumplen Sus condiciones. Con este objetivo en mente, analicemos para ver si podemos recibir algunas respuestas de la Palabra de Dios.

Es nuestra práctica común cuando oramos por los enfermos enfocarnos en el factor de la “fe”. Ungimos a los afligidos con aceite y oramos por ellos, animándolos a “tener fe” y “creer en el Señor para sus sanidad”. Le damos una buena reprimenda al diablo por haber traído esta enfermedad, pero después de nuestros esfuerzos sinceros, muy a menudo nuestros amados hermanos y hermanas permanecen en la misma condición sin ser sanados. Por cierto que debemos hacer hincapié a la necesidad de tener fe, porque sin ella no podremos recibir nuestra sanidad. Pero es posible que existan otras razones aparte de la “falta de fe” que nos previenen para no recibir el poder de Dios. Hasta que estas sean reconocidas y tratadas bíblicamente, nuestras oraciones puede que no sean contestadas. Como nuestro hermano Santiago tan adecuadamente lo dijo “*La fe sin obras es muerta*”. Analicemos este tema haciendo la pregunta, “¿En qué ocasión pudiéramos esperar que Dios no responda a nuestras oraciones por sanidad?” y “¿Qué tendremos que agregarle a la fe para poder recibir la bendición?”.

El Castigo Del Pecado

Las Escrituras señalan que el pecado a veces es la causa de la enfermedad. En otras palabras, cuando una persona comete pecado, Dios puede permitir que una enfermedad o aflicción le venga para que ella se arrepienta.

Tenemos un buen ejemplo de lo mismo en el varón del Antiguo Testamento, Naamán, capitán del ejército del rey de Siria. En los días del profeta Eliseo se nos dice que Naamán era un gran varón y que a través de él el Señor había librado a Siria. De acuerdo a las Escrituras él era un hombre valeroso en extremo, “*pero leproso*” (2 R. 5:1). Al entender que había un profeta en Israel que Jehová usaba para sanar, Naamán vino a ver a Eliseo. Él esperaba que Eliseo lo recibiera con un saludo real y llevara a cabo un gran servicio de sanidad, echando su mano sobre la lepra, y en el modo de un buen predicador carismático, recibiera una buena recompensa por su milagro. Eliseo ni siquiera le confirió el respeto de un saludo personal, pero envió a su siervo para explicarle a Naamán las condiciones de Dios para su sanidad. El mensaje era

que el hombre valeroso en extremo debía lavarse siete veces en el río Jordán, y recibiría su sanidad.

Dios simplemente estaba tratando con el problema espiritual de Naamán antes de sanarlo. El pecado de Naamán era el orgullo. Él exhibió esto al enojarse e irse en una furia, sintiendo que por lo menos el profeta debía haberlo enviado a uno de los ríos más nobles de Damasco en vez de insultarlo pidiéndole que fuera a lavarse en el humilde Jordán. Pero Naamán no podía, y no recibiría su sanidad hasta que se humillara ante los ojos de Dios. Cuando sus siervos lo persuadieron a obedecer, él se dio cuenta que ciertamente Dios *“resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes”*. La transformación del corazón de este varón no fue temporal, porque después de su sanidad él demostró una humildad genuina delante de Jehová. Este varón que una vez fue *“valeroso en extremo”*, que llegó a Israel con oro y plata, se regocijó al irse con *“un par de acémilas aquesta tierra”* (vs. 17). ¡Él quiso dejar la plata y el oro y llevarse la tierra de Israel con la esperanza de edificar un altar para adorar al único Dios verdadero! ¡Cuán glorioso cuando un hombre abandona su orgullo y confiesa total dependencia en Dios! ¡Qué virtud poderosa viene del cielo cuando verdaderamente nos humillamos ante nuestro Dios!

“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Is. 57:15).

“Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo; Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 P. 5:6, 7).

Así como Naamán, es posible que nosotros hoy en día permitamos que entre un espíritu equivocado a nuestro corazón. Quizás sea el orgullo, el celo, la codicia o una raíz de amargura que brote en nosotros debido a alguna ofensa. Dios sabe que estas malas actitudes tienen que ser destruidas, o ellas destruirán nuestra alma. En Su amor, puede que Él nos castigue a fin de despertarnos y conducirnos a un autoexamen. Al examinarnos, Dios revelará el pecado para que nos arrepintamos y estemos ambos salvos y sanos. ¡Qué Padre amoroso tenemos! Él no permitirá que continuemos por una senda destructiva, pero nos conducirá a circunstancias que nos ayudarán a voltear nuestros corazones a Él.

Santiago nos informa, *“...la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados”* (Stg. 5:15). Dios ha realizado provisiones a través de la sangre santificadora de Su Hijo, Jesús, para vivir vidas libres del pecado. Aún así, si no guardamos nuestra relación con Él alguna actitud o acción pecaminosa puede entrar a nuestro corazón y vida. Dios puede elegir la enfermedad como el medio para castigarnos a fin de conducirnos a un arrepentimiento para no perdernos.

“Y estáis ya olvidados de la exhortación que como con hijos habla con vosotros, diciendo: Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, Ni desmayes cuando eres de él reprendido. Porque el Señor al que ama castiga, Y azota á cualquiera que recibe por hijo. Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el padre no castiga?” (He. 12:5-7).

Entendemos que el pecado no es la razón de todas las enfermedades, pero las Escrituras ciertamente ponen de manifiesto que a menudo ese es el motivo.

Jesús Mismo, después de sanar al cojo junto al estanque de Betesda dijo: “...*He aquí, has sido sanado; no peques más, porque no te venga alguna cosa peor*” (Jn. 5:14). Si la persona es culpable de pecado, aunque éste esté oculto de todos los demás, el Señor lo conoce. Cuando el pecado es la causa de la enfermedad, la persona que está dispuesta a confesar y arrepentirse se dará cuenta que Dios está listo para hacer su doble obra, ¡tanto sanar el cuerpo como perdonar el pecado!

Qué trágico es pensar que quizás algunos entre nosotros estemos sufriendo aflicción debido a un pecado oculto. Una y otra vez ellos piden oración, solamente para encontrarse a sí mismos en la misma condición o en una peor día tras día. ¡Dios los ama tanto que no los sanará sin que se arrepentan! El hacerlo implicaría que Dios está dispuesto a pasar por alto la “enfermedad espiritual” del alma y seguir adelante y sanar al hombre natural. Él conoce que a menudo es en la hora de enfermedad que el hombre está dispuesto a realizar un examen sincero de sí mismo, y llegar al lugar de confesión y arrepentimiento. ¡Qué maravilloso cuando los hombres responden al castigo de Dios y, tanto el cuerpo como el alma, son restaurados a una sanidad perfecta!

OBRAR ENTRE TANTO QUE EL DÍA DURA

Betty Bishop – Coordinadora General de BMF

Nuestra misión es llevar el evangelio a todo el mundo—para advertirle a los perdidos del castigo eterno y la necesidad de arrepentirse de sus pecados. También tenemos que decirles del eterno gozo para todos los que vienen al Salvador, Jesucristo, para salvación. “*Conviéneme obrar las obrar del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar*” (Jn. 9:4).

Nuestro Señor sabía que el tiempo de Su misión terrenal estaba limitado. Nosotros también tenemos que saber que solamente tenemos cierto tiempo y que, colectivamente, a la Iglesia se le ha concedido cierto tiempo para trabajar. Jesús habló de esto en Mateo 24:14: “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin*”. Seguramente este acontecimiento vendrá. Existe un canto que tiene estas palabras: “Y el trabajo del camino se verá como nada cuando llegue a su final”. El trabajo que se le ha dado a la Banda Misionera Femenil es el de recaudar fondos para enviar el glorioso mensaje a todo el mundo. Estoy muy animada escuchar, y ser testigo ocular, del celo del Señor entre nosotros. Este es nuestro tiempo—nuestro tiempo para llevar adelante la obra que se nos ha dado. Cuando terminen nuestros días, cuando venga la noche, estaremos felices que hemos dado nuestros medios y tiempo para el Señor y Su obra.

**Es tiempo para preparar los artículos para la Mesa y el Closét de Ropa para Misiones. Pronto tendremos que responder a la carta de la hermana Tonya respecto a la Confraternidad de Damas durante la Asamblea General. Ridgecrest requiere el total de los participantes de antemano.

EL TOTAL DE MISIONES MUNDIALES DE MARZO:

\$70,575.95

¡EXCELENTE! ¡GLORIA A DIOS!

FUEGO AMIGO

Allene Cox – Coordinadora General de MBA

Kryss Barick – *Superintendente del Taller de Imprenta*

Imagine la escena, en medio de una guerra, el conflicto se acalora. De repente, usted escucha un solo disparo y un compañero cae al suelo. El enemigo le ha dado a su blanco, pero no muere el soldado. Usted lo mira que lucha para volver a cubrirse con la esperanza de evitar el golpe mortal, pero sus lesiones le impiden tener éxito en su retiro. En seguida usted escucha disparos adicionales y el soldado deja de luchar. Después usted entiende que los últimos disparos que se dieron vinieron de sus propios compañeros soldados y no del campo enemigo.

En el mundo hoy tenemos lo que se denomina “fuego amigo”. Sucede que estas situaciones a menudo son casos de errores de identificación, o totalmente accidental.

¿Se ha visto tal cosa en la batalla? ¿Un hombre le daría muerte a su amigo porque el enemigo le causó una herida fácilmente curada? Pero muy a menudo esto es precisamente lo que sucede en la Iglesia cuando un compañero soldado es vencido por una falta. No es otra cosa que el enemigo de nuestras almas usando a un doble agente para terminar de hacer su trabajo sucio.

En el relato antedicho ciertamente hemos escuchado de situaciones similares donde los compatriotas del caído arriesgan sus vidas en medio de la cruenta batalla. ¿Cuánto más debemos nosotros, como cristianos y miembros de La Iglesia de Dios, hacer lo mismo? Si vemos a un hermano o una hermana que comienza a tropezar, haríamos bien correr hacia esa persona para ayudarle y no ayudarle al enemigo en la obra destructora que él inició en sus vidas. Tampoco debemos permitir que la persona se revuelque en sus heridas hasta que espiritualmente se desangre, y luego digamos: “Ya sabía que eso iba a pasar”.

Es a través del amor que tenemos los unos por los otros que el mundo creará que Cristo fue enviado por Dios para salvar al perdido. Si estamos ayudando a destruir a los que debemos estar amando, o si permanecemos sin hacer nada mientras que el enemigo acaba de matar a nuestros compañeros soldados, ¿cómo seremos considerados diferentes por el mundo que nos rodea? Aun los pecadores que están a nuestro alrededor están dispuestos a ayudarle a los suyos en situaciones difíciles.

A menudo consideramos las siguientes palabras de Jesús como dirigidas a nuestro comportamiento con los perdidos, pero son igualmente aplicables a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia.

“Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis. E irán éstos al tormento eterno, y los justos á la vida eterna” (Mt. 25:44-46). (Lea Mateo 25:31-46).

Si nos ganamos a los perdidos, solamente para verlos morir, ¿seremos contados entre los fieles? Hagamos todo lo posible para alcanzar el mundo, pero no descuidemos a nuestros hermanos y hermanas más débiles en el proceso.

Iglesias reportando 100% Dólares de Emergencia:

Arkadelphia, AR; Monticello, GA; Cleveland (Zion Hill), TN; Murfreesboro, TN; Roanoke, VA; Seth, WV

¡MUÉSTRAME, ENCAMÍNAME Y ENSÉÑAME O JEHOVÁ!

Ray D. Dupre – Coordinador General de IEB

¡Guíame, Oh Jehová! Siendo esta una porción de nuestro tema de tres partes del IEB 2014 parece ser apropiado en este momento hacer hincapié a esa porción. Considerando el bien que el IEB le ha hecho a los líderes de nuestra Iglesia, seguramente todo predicador, maestros y líder llamado por Dios querrá asistir y terminar el IEB, al igual que todos los cursos por correspondencia disponibles. Además, a los que asistieron al IEB años atrás, ¿volverán a asistir? Podrá ser de gran bendición para ustedes.

David dijo, “...por tu nombre me guiarás...” (Sal. 31:3). Creo que Dios guiaría a muchos al IEB si se sintonizan con el Espíritu. A la iglesia en Filipo Pablo escribió, “A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección...” (Fil. 3:10). Una forma de obtener ese conocimiento es en el IEB. ¡Esperamos verlos allí los días 1-14 de junio de 2014!

LA MARAVILLA NO ESTÁ EN EL GRIFO

Danilo Orcino – Islas Filipinas

“Y como ellos llegaron al gentío, vino á él un hombre hincándosele de rodillas, Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y le he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar. Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? traédme acá. Y Jesús le reprendió, y salió el demonio de él; y el mozo fué sano desde aquella hora. Entonces, llegándose los discípulos á Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible. Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno” (Mt. 17:14-21).

¡La maravilla no está en el grifo! ¡Es aquello que está más allá del grifo que da el agua! El grifo puede ser de oro de 24 quilates, pero si no está vinculado a un suministro de agua, ¡es inútil! No es el grifo, sino lo que está más allá de él—las cosas que no son visibles ante el ojo humano—pero aún están allí.

Si la bomba, o la tubería, o el reservorio están inmovilizados, el grifo es inútil. Es lo que está detrás del grifo que lo hace útil.

No quisiera minimizar la importancia de un vaso; el grifo es necesario para llevar el agua a donde necesita estar. ¡Dios necesita grifos! Dios siempre ha obrado a través de vasos humanos. De hecho, la mayoría del tiempo Dios obra a través de los vasos más improbables.

Dios puede usar a cualquiera. Moisés tartamudeaba. Las armas no le quedaron a David. Juan Marcos fue rechazado por Pablo. Timoteo tenía úlceras. El único entrenamiento que tenía Amos era en la escuela de apodar higueras. Jacob era un mentiroso. David cometió adulterio. Salomón era demasiado rico. Abraham era demasiado viejo. David era demasiado joven. Pedro le tuvo miedo a la muerte. Lázaro estaba muerto. Juan se creía justo.

Noemí era viuda. Pablo era homicida y también Moisés. Jonás huyó de Dios. Miriam era chismosa. Gedeón y Tomas dudaron. Jeremías estaba deprimido y tenía pensamientos suicidas. Elías estaba cansado. Sansón tenía cabello largo. Noé se emborrachó, y eso no es todo. Pero Dios no requiere una entrevista de trabajo. Él no emplea ni despide como la mayoría de los jefes, porque Él es más que nuestro Padre que nuestro jefe. Él no mira la ganancia o pérdida económica. Él no es sordo para no oír nuestro clamor, ni ciego para no ver nuestra necesidad.

Un ministro cristiano dijo: “Jamás fui útil hasta que me di cuenta que Dios no tenía la intención de que yo fuera un gran hombre”. ¡Dios necesita que seamos grifos! *“El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su seno”* (Juan 7:38).

Dios puede tener toda la tubería en su lugar, la bomba puede estar conectada y lista para derramar una bendición sobre Su pueblo—sobre el mundo—¡pero Él necesita que seamos vasos! ¡Él necesita un grifo!

En muchos de los casos, lo único que impide que Dios se mueva es la falta de vasos. Cuando Eliseo estaba realizando el milagro para la viuda del profeta, y el aceite fluía libremente, la biblia dice, *“Y como los vasos fueron llenos, dijo á un hijo suyo: Tráeme aún otro vaso. Y él dijo: No hay más vasos. Entonces cesó el aceite”* (2 R. 4:6). ¡Lo único que impidió el flujo del aceite fue la falta de un vaso!

Bien, ahora no me pida que explique el por qué Dios decide usar vasos imperfectos para lograr Su obra. ¡Para mí no tiene sentido que este Dios, el cual puede hacer todas las cosas, decida restringirse a Sí Mismo moviéndose a través de una humanidad imperfecta, defectuosa e inconstante! ¡No entiendo por qué el Creador decide moverse a través de Su creación! Pero Dios siempre está buscando a hombres y mujeres a través de los cuales se pueda mover.

En el día de Pentecostés, ¡Dios derramó Su Espíritu sobre toda “CARNE”! ¡Él estaba llenando los vasos! En Isaías 43:13, Él dice: *“...Si yo hiciere, ¿quién lo estorbará?”*. ¡Dios necesita un vaso a través del cual pueda obrar!

Cuando el Señor hizo caer a Saúl en su camino a Damasco, Él entonces le dijo a Saúl: “Busca a Ananías, él te dirá lo que debes hacer”. ¡DIOS USÓ UN VASO HUMANO!

En el libro de Apocalipsis, Juan dice que Dios lloró porque no pudo encontrar a ningún HOMBRE que pudiera abrir el libro de salvación, ¡por lo tanto Dios Mismo tomó la forma de hombre para traer redención!

¿Entiende lo importante que es usted para la obra de Dios? ¡Dios no se moverá sin un vaso! Dios no derramará Su Espíritu sin un grifo mediante el cual pueda fluir—¿será USTED ese grifo! ¡Dios a usted y a mí nos necesita!

El descubrimiento más valioso que usted y yo podemos hacer es este: Sin importar lo inteligente que yo sea, sin importar lo bueno que sea para predicar, sin importar lo bueno que sea para organizar, ¡con todo eso yo todavía simplemente fui un pecador que fue salvo por gracia! En mí no hay poder; solamente soy el grifo, el conducto, el vaso a través del cual se mueve Su poder. El grifo no es la maravilla—¡YO NECESITO A JESÚS!

¿Quién quisiera venir a examinar su fuente de agua? ¿Quién quisiera venir y estar seguro que su tubería no está bloqueada?

¿QUÉ COSA ES VERDAD?

Melvin Byers, hijo – Coordinador General del AMIP

“¿Qué cosa es verdad?” hace referencia al Consolador, el Espíritu de Verdad y el Espíritu Santo. Es muy importante que tengamos el Espíritu de verdad, el cual Jesús dijo que le pediría al Padre para darnos otro Consolador. “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros” (Juan 14:16, 17).

El único que no puede recibir al Espíritu de verdad es el mundo, pero nosotros que no somos del mundo debemos tener el Espíritu morando en nosotros. Debemos ser seguidores de la verdad. Sin el Espíritu de verdad, usted impide su crecimiento y desarrollo como cristiano. No tendrá a nadie que lo guíe a toda la verdad. Es necesario que el Espíritu esté en nosotros porque Él es quien revela todas las verdades.

“Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre, mío es: por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Juan 16:13-15).

El Espíritu es el Maestro de toda la verdad. Todos tenemos la necesidad de ser enseñados. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho” (Juan 14:26).

Nuestro mensaje puede que no sea aceptado por todos, pero es el trabajo del AMIP llevar el mensaje a todo el que lo reciba. Entonces es importante que usted se haga miembro del AMIP.

Iglesias Reportando 100% en la AMIP:

Tulare, CA; Millen, GA; Sturgis, KY; Lynchburg, VA

NO ERRÉIS

Robert F. Strong, padre – Coordinador General de Escuela Dominical

“No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen á Dios: para vergüenza vuestra hablo” (1 Co. 15:33, 34). La Palabra de Dios nos advierte a no ser engañados por la maldad, sin embargo, muchos lo son. Cuando alguien carece de conocimiento de las Escrituras es fácil que el enemigo los esclavice a través de la decepción. Si estamos determinados a no ser vencidos por el diablo y sus maquinaciones malvadas, haremos todo lo posible para escudriñar las Escrituras y entender cómo evitar ser engañados. El Espíritu de verdad nos guiará a toda verdad. Jesús nos advirtió a no ser engañados en cuanto a Su venida. Estamos conscientes que hoy escuchamos todo tipo de afirmaciones con respecto al Señor y Su segunda venida. “El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y, el tiempo está cerca: por tanto, no vayáis en pos de ellos” (Lucas 21:8). Debemos estudiar la Palabra de Dios en pro de la guía del Espíritu a fin de entender que

las señales del regreso de Cristo están aquí. Podemos aprender mucho acerca de la verdad de Su venida a través de las lecciones de la Escuela Dominical que son enseñadas por maestros dedicados. Muy a menudo el problema es que preferimos hacer de la Escuela Dominical algo opcional, y sólo llegamos a la Iglesia para el servicio de adoración. A menudo la cosa que necesitamos, para tratar con los eventos de nuestras vidas, es compartida cada domingo que decidimos no asistir a la Escuela Dominical. El continuo incremento del espíritu del anticristo y la manifestación de las señales escriturales de los tiempos requieren que los cristianos sean estudiantes de la biblia. Como estudiantes de la Palabra de Dios, los miembros sabios también incluirán en sus estudios el material de la Escuela Dominical como parte de sus estudios espirituales. Cuando estamos equipados con el conocimiento y entendimiento a través del estudio de la Palabra de Dios, junto con la ayuda de nuestras lecciones de la Escuela Dominical, fácilmente podremos reconocer y evitar el espíritu de engaño. Mientras nos esforzamos por la perfección, dejemos que el Espíritu de Verdad, el cual es manifestado en el material de la Escuela Dominical, nos ayude a estar equipados para dar la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. *“Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo”* (Efesios 4:14-15).

INDIA SUR

La historia cuenta que fue el apóstol Tomas que trajo el cristianismo a la India, quizás para el año 49 d.C. El que antes fue “incrédulo” se dice que se convirtió en un evangelista audaz y un gran edificador y sembrador de iglesias. Dice la leyenda que vino por barco y llegó al puerto en lo que ahora se conoce como el Estado de Kerala en la parte sur de la India. A través de los años esta parte del país constantemente ha tenido el mayor porcentaje de cristianos en toda la India—aproximadamente 20% de la población en comparación a 2% el promedio nacional. La obra que el apóstol Tomas comenzó tanto tiempo atrás sigue. El día 5 de febrero de 2014, casi 2,000 años más tarde, el Coordinador de Misiones Mundiales, Robert Hawkins, y el Secretario de Campo, Ray Dupre, aterrizaron en Kerela, India, para encontrar que La Iglesia de Dios sigue fielmente en la obra con animó y determinación. Después de estar un día en Trivandrum, nuestros hermanos viajaron con el Supervisor Nacional, Isaac Thomas Adimavunkal, y su esposa la hermana Bindhu y sus dos hijos adorables, Ann Marie y Aarón, por el hermoso bosque de la parte sur de India hasta el pueblo de Kanjirappally donde la Convención Nacional se realizaría. ¡Cuán hermoso fue ver a la gran multitud reunirse para aprender más del evangelio de Jesucristo! ¡Un predicador testificó que su madre había sido sanada divinamente de un terrible cáncer de la cara cuando él y sus hermanos y hermanas empezaron a ayunar y orar! ¡Amén! Dios no ha cambiado—Él es el mismo que anduvo sobre esta tierra muchos años atrás. Fue hermoso ver rostros conocidos, ministros que han permanecido fieles a Dios por muchos años, sirviendo a Cristo y Su Iglesia bajo el padre del hermano Thomas durante muchos años, a quien Dios condujo con seguridad durante la reorganización y quien está hoy con nosotros—hombro a hombro—en esta gran labor. El

hermano Hawkins y el hermano Dupre fueron bendecidos al poder visitar algunas de nuestras congregaciones locales, una de ellas categorizada como “intocable” por la sociedad que la rodea, pero verdaderamente amada por Cristo. *“Porque no hay diferencia de judío y de griego; porque el mismo que es Señor de todos, rico es con todos lo que le invocan”* (Ro. 10:12). Nuestros hermanos fueron tocados cuando visitaron a un ministro anciano que no pudo asistir a la Convención este año debido a problemas de salud. Vieron su rostro resplandecer cuando él empezó a adorar a Dios al entender que sus hermanos no se habían olvidado de él. Nuestros visitantes fueron recibidos con gozo y el hermano Thomas, su familia y los santos los trataron muy bien. Es obvio que Dios todavía está vivo y sano y floreciendo en los corazones en la India. Aunque la leyenda dice que el apóstol Tomas murió como mártir en este país por causa del evangelio de Jesucristo, es obvio que el amor que él sembró tantos años atrás no ha muerto. Nuestros hermanos de esta parte del mundo enfrentan muchos desafíos físicos y espirituales, pero ellos constantemente los enfrentan con gozo y fe inquebrantable. Por favor, oren por La Iglesia de Dios en India Sur.

PHAN THI KIM PHUC— UN AVIVAMIENTO DE PERDÓN

Robert J. Hawkins, Hijo – Coordinador General de Misiones Mundiales

“Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del malo” (Lucas 11:4). El día 8 de junio de 1972, salí corriendo del templo Cao Dai en mi aldea, Trang Bang, Vietnam del Sur; mire un avión que descendía y después cuatro bombas que caían del cielo. A todos mis alrededores miraba fuego. Después miré el fuego que cubría mi cuerpo, especialmente mi mano izquierda. Mi ropa había sido quemada por fuego. Yo tenía la edad de 9 años, pero todavía recuerdo mis pensamientos en aquel momento: Me verá fea y la gente me tratará diferente. Tomaron mi foto en aquel momento en la Carretera Nro. 1 de Saigon a Phnom Penh. Después de que un soldado me dió de beber y derramó agua sobre mi cuerpo perdí la conciencia. Varios días después me di cuenta que estaba en un hospital donde pase 14 meses y me hicieron 17 cirugías. Fue un tiempo muy difícil para mí cuando me fui a casa del hospital. Nuestro hogar quedó destruido; lo perdimos todo y sólo sobrevivíamos día a día. Aunque sufría de dolores, comezón y dolores de cabeza todo el tiempo, el estar en el hospital durante tanto tiempo me hizo soñar de ser una doctora un día. Pero el gobierno local canceló mis estudios. Me querían a mí como símbolo del estado. No podía ir a la escuela. El enojo en mí era como una alta montaña. Odiaba mi vida. Odiaba a toda la gente que era normal porque yo no era normal. Muchas veces en verdad sí quise morir. Pasaba el día en la librería leyendo muchos libros religiosos para encontrar propósito en mi vida. Uno de los libros que leí fue la Santa Biblia. La Navidad de 1982, acepté a Jesucristo como mi Salvador personal. Fue un momento decisivo asombroso en mi vida. Dios me ayudó a aprender a perdonar—la lección más difícil de todas. No sucedió de la noche a la mañana, y no fue fácil. Pero finalmente la entendí”.

John Plummer fue parte de las bombas napalm sobre la aldea de Trang Bang en 1972. Fue atormentado por la foto de la niña desnuda que estaba quemada, aterrorizada e iba corriendo, sus brazos estirados, su carne en llamas. Por veinticuatro años él la buscó, haciendo todo lo posible solo para poder decirle que no quiso hacerle estas cosas atroces. Fue el Día de los Veteranos de 1996. John, un ex capitán, junto con un grupo de pilotos, habían viajado al Memorial de la Guerra de Vietnam en Washington, D.C. Oficialmente estaban allí para honrar a los que habían dado sus vidas. La multitud se reunió en el Memorial en silencio mientras que una pequeña mujer tomó la plataforma y habló en el micrófono y dijo: "Yo soy Phan Thi Kim Phuc, la niña que se hizo famosa por una foto después de sufrir un ataque de napalm por las fuerzas Americanas", John se asustó. Por veinticuatro años él había deseado conocerla, y ella estaba tan cerca. Su voz continuó, "Yo no tengo amargura, aunque las quemaduras que sufrí aun hasta este día me causan dolor. Hace mucho tiempo perdoné a los que bombardearon mi aldea". John estaba fuera de sí, gritando, empujando a la multitud. La seguridad lo rodearon pero él persistía. "¡Yo soy esa Persona!", el gritaba, "¡Yo soy el hombre que te hizo esto!". Ella bajó de la plataforma, la única que podía liberarlo, y él cayó en sus brazos. Porque cada vez que él lloraba, "Lo siento", la voz de la mujer era aun más fuerte. "Está bien. Te perdono". Ella le aseguró de su perdón. En su gracia ella lo había liberado. En un encuentro ella había destruido 24 años de angustia para un hombre que había deseado libertad. *"Antes ser benignos unos con otros, misericordiosos, perdonandoos unos a otros, como Dios también os perdono a vosotros en Cristo"* (Ef. 4:32). Dios, también, puede borrar toda una vida de dolor con un momento en Sus brazos. Él también cubrirá nuestros "perdóname" con Su "perdón". Kim Phuc sigue a decir: "El perdón me hizo libre de odio. Aun tengo muchas cicatrices y dolor severo en mi cuerpo casi todos los días, pero mi corazón está limpio. Napalm es muy poderoso, pero fe, el perdón y el amor son mucho más poderosos". *"Porque si perdonareis á los hombres sus ofensas, os perdonará también á vosotros vuestro Padre celestial. Mas si no perdonareis á los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas"* (Mt. 6:14, 15). Si esa pequeña niña en la foto lo puede hacer, ¿acaso usted no podrá?

VIAJE A LA TIERRA SANTA

Si usted está considerando viajar a Israel en el 2014, hoy es el día para llenar su formulario de matrícula y hacerlo llegar. Tenemos espacio para 35 pasajeros y ya se han confirmado 14 viajeros. Usted no quiere perderse esta maravillosa oportunidad del 1-10 de diciembre de 2014. Para mayor información, contactarse con Vicki Smith a vsmith@thechurchofgod.org o llame al Cuartel General (423) 339-8264, Extensión 211, y deje un mensaje.

NECESIDADES EN EL CAMPO

El hermano Manual Concha, Supervisor Nacional de Chile, solamente tiene un vehículo y es utilizado únicamente para la obra en la Iglesia. Éste ha sido desgastado para el Señor y es demasiado costoso repararlo. Él quisiera hacer cambio de este vehículo por algo más nuevo y confiable. Él puede conseguir un vehículo 2002-2004 por casi \$6,000. ¿Podrá usted ayudarle a nuestro hermano y a La Iglesia de Dios en Chile con esta necesidad importante?

MARCAS VIVAS

Gary Graves – Elizabeth, IN

“El propósito de la AMIP es localizar, marcar, hermosear y mantener lugares prominentes en el mundo en conexión con la Iglesia de Dios y la Biblia. Las varias marcas están para dar iluminación a la gente, fuera de la Iglesia, para que puedan ver y entender más acerca de la Iglesia de la Biblia que hoy está organizada y operando en este tiempo presente. Todo esto es para cumplir el mandato de Dios a la Iglesia a través de Habacuc, *“Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella”* (Hab. 2:2).

Desde su adopción como auxiliar por la Asamblea General en el año 1941, la AMIP ha puesto numerosas marcas con “la visión escrita” grabadas en ellas, la cuales han sido de gran bendición para muchas personas. La más grande de estas es Los Campos del Bosque en el Condado de Cherokee, Carolina del Norte, el lugar donde la Iglesia de Dios de los postreros días surgió del oscurantismo. La Iglesia ya no posee los Campos del Bosque y las otras marcas, pero esto no quiere decir que el propósito de la AMIP haya terminado o cambiado, puesto que la Iglesia aún tiene sus marcas vivas.

Las marcas vivas son “*pedras vivas*” dentro de la “*pedra viva*,” La Iglesia de Dios. Son miembros de la Iglesia que han “*gustado que el Señor es benigno*” (cf. 1 P. 2:2-5) y han nacido de nuevo por el Espíritu del Dios vivo. Estando vivos en Cristo, son *marcas espirituales* pero la Iglesia también puede tener marcas que no estén vivas. La Iglesia está compuesta de muchos miembros y cada miembro es una marca particular, ¿pero los miembros que no son salvos, serán marcas vivas en cada sentido de la palabra? ¿Los miembros que no tienen el espíritu de Cristo podrán efectivamente influenciar a otros a favor de la Iglesia? Al igual que las marcas de las piedras, el plan de Dios es usar marcas vivas para conducir a otros a La Iglesia de Dios; atraer la atención de los que están afuera de la Iglesia a la Iglesia a través de sus mensajes que son “*leídas de todos los hombres*” (2 Co. 3:2)—su manera de vivir cada día. ¡Pero deben vivir “dignos de la publicidad!”.

David escribió, “*Considera al íntegro, y mira al justo: Que la postrimería de cada uno de ellos es paz*” (Sal. 37:37). El Apóstol Pablo proclamó, “*Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos... Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren como nos tenéis por ejemplo*” (Fil. 3:17). David y Pablo dijeron que *marquemos* o “*publiquemos*”—tomemos nota o pongamos atención a los miembros que viven una vida *perfecta* o “sin mancha”.

Los miembros sin mancha son aquellos que caminan “*hacia la perfección*” esforzándose a lo mejor de su conocimiento y habilidad para ajustarse a la doctrina y prácticas de la Iglesia como están delineadas en la Biblia” (*Campos del Bosque*, pág. 55, *en inglés*). A medida que lo hacen, Dios “los honrará” y “los publica” para que otros “tomen nota y pongan atención a lo mismo”. A través de una vida ejemplar, las marcas que no tienen mancha le muestran a otros el camino de La Iglesia de Dios; sus vidas notables son luces brillando en la noche... ayudándole a los que luchan para que lleguen al redil”. Sus vidas no solamente inspiran a otros a considerar la Iglesia, pero también estimulan a otros miembro del Cuerpo de Cristo para proseguir “*al blanco*” (Fil. 3:14).

En adición a David, Pablo, e innumerables otros en la biblia, existen dos personajes en el Antiguo Testamento que también fueron marcas excelentes en su día. Uno es Noemí, la cual vivió durante el tiempo de los jueces cuando Israel todavía era una teocracia, y el otro es Daniel. Noemí se ganó a Rut la Moabita para Dios y la Iglesia en el desierto a través de su manera de vivir y comportamiento delante de ella; es decir, Rut se ganó por el estilo de vida de Noemí y su comportamiento puro (limpio, santo, sin mancha) sumado con temor (cf. 1 P. 3:1, 2). “Y *Ruth respondió* (a Noemí) ... *porque donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios*” (Rut 1:16). Así como Noemí, cada miembro debe “vivir una vida tan limpia que la gente de afuera pueda ser *atraída*” (*Mensaje Anual Histórico*, Vol. III, pág. 24) y abracen a Cristo y Su Iglesia. Deben vivir como Daniel del cual se dice que tenía “*abundancia de espíritu*,” y aun sus enemigos “*buscaban ocasiones contra Daniel por parte del reino; mas no podían hallar alguna ocasión ó falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fué en él hallado*” (Dn. 6:3, 4).

“*Siendo manifiesto que sois letra de Cristo administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón*” (2 Co. 3:3). Siendo epístolas vivas brillando con la luz de Dios, las marcas vivas genuinas son ejemplos vivos de vivir según el estandarte de la Iglesia. Propongo que cada miembro se esfuerce por hacer lo mejor para vivir una vida excelente y honorable que Dios los cuente “dignos de publicidad” como uno que es “*perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal*” (Job 1:8), y usarlos para ayudar a otros a “ver y entender” La Iglesia de Dios de la Biblia y obligarlos a entrar.

ADHERENCIA: Parte 2

Desarrollando Relaciones

E. Roger Ammons – Coordinador General de Evangelismo

Desarrollar relaciones es un aspecto esencial en el proceso de la “adherencia”. Las relaciones personales incitan a los visitantes a que regresen a la iglesia.

La confraternidad cristiana es enfatizada en “los unos con los otros” de las Escrituras: “*tened paz los unos con los otros*” (Mr. 9:50); “*amar los unos a los otros*” (Jn. 13:34, 35; 15:12, 17; 1 Ts. 3:12; 4:9; 1 P. 1:22; 1 Jn. 3:11, 23; 4:7, 11, 12; 2 Jn. 1:5); “*miembros los unos de los otros*” (Ro. 12:5; Ef. 4:25); “*los unos á los otros con caridad fraternal... previniéndoos los unos á los otros*” (Ro. 12:10); “*edificación de los unos á los otros*” (Ro. 14:19); “*Por tanto, sobrellevaos los unos á los otros*” (Ro. 15:7); “*se interesen los unos por los otros*” (1 Co. 12:25); “*servíos por amor los unos á los otros*” (Gá. 5:13); “*Sobrellevad los unos las cargas de los otros*” (Gá. 6:2); “*soportando los unos á los otros en amor*” (Ef. 4:2; Col. 3:13); “*perdonándoos los unos á los otros*” (Ef. 4:32; Col. 3:13); “*enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros*” (Col. 3:16); “*Por tanto, consolaos los unos á los otros*” (1 Ts. 4:18), “*edificaos los unos á los otros*” (1 Ts. 5:11); “*sin perjuicio de nadie*” (1 Ti. 5:21); “*exhortaos los unos á los otros*” (He. 3:13; 10:24); “*considerémonos los unos á los otros*” (He. 10:24); “*Confesaos [VUESTRAS] faltas unos á los otros*” (Stg. 5:16); “*compasivos los unos con los otros*” (1 P. 3:8); “*Hospedaos los unos á los otros*” (1 P. 4:9); “*adminístrelo á los otros...*” (1 P. 4:10); “*comuni3n entre nosotros*” (1 Jn. 1:7).

Los grupos pequeños son muy efectivos para ayudar a la gente nueva a desarrollar relaciones significantes. Dios ha puesto “ayudas” (auxiliares) en la Iglesia en la forma de grupos pequeños de manera que ayuden en el proceso de la “adherencia”. Un pastor a menudo anuncia que a los recién llegados pronto se les pedirá añadirse a un grupo pequeño, pero si desean añadirse a la Iglesia, ellos deberán acercarse al pastor para preguntarle. Todos los recién llegados todavía no están listos para ser miembros de la Iglesia, pero todos los recién llegados son elegibles para ser añadidos a un auxiliar. Aun como el cortejo puede conducir al matrimonio, el añadirse a un auxiliar puede conducir hacia la membresía en la Iglesia.

Existe una dimensión de adherencia que no puede desarrollarse dentro de las cuatro paredes del templo. Leemos de la Iglesia Primitiva, “*Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón, Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos*” (Hch. 2:46, 47). Los grupos pequeños limitan su ayuda en el asunto de la “adherencia” cuando limitan sus actividades al templo.

¡TOME EL MARTILLO Y LOS CLAVOS! ¡ES TIEMPO DE REPARAR LOS PORTILLOS!

Por William Edward Clay, Coordinador del MBA en el Estado de Alaska

Algunos no quieren que se les meta mugre debajo de sus uñas. Ellos no extienden la mano y no están recibiendo el pleno afecto. Solamente logran la mitad de lo que son capaces de hacer. Hoy es el día para ponerse de pie, TOMAR SU MARTILLO Y SUS CLAVOS PORQUE ES TIEMPO DE REPARAR LOS PORTILLOS.

Las grietas (deficiencias y debilidades) en las paredes (La Iglesia—El Cuerpo de Cristo; también se refiere a la defensa, protección y cobertura de Dios que nos rodea) existen debido a un estilo de vida de complacencia, pereza y que carece de oración y vigilancia, que no adora ni medita en la Palabra de Dios. Como cristianos, debemos vigilar que nada haga portillos en nuestras defensas espirituales. Aun el creyente más maduro no puede bajar la guardia.

¿Cómo puede el líder cristiano y el Cuerpo de Cristo luchar contra lo mismo? Ningún solo hombre o mujer puede hacer esta tarea. Se necesitará a todo miembro sano de La Iglesia de Dios para terminar esta obra.

Debemos estar alerta siempre contra nuestros enemigos espirituales y no esperar que nuestra milicia termine hasta que nuestra labor haya terminado. Cada cristiano genuino es tanto un obrero como un soldado, trabajando con una mano y peleando con la otra. Es probable que un buen trabajo tendrá éxito, cuando aquellos que trabajan los hacen su prioridad.

El espacio disponible no me permite explicar Éxodo 18:1-27. Yo animo a cada uno a leer este hermoso pasaje de las Escrituras. Cuando Jetro (el suegro de Moisés) vino a ver lo que Dios había hecho con Moisés y con Israel, primero se sintió muy feliz pero al mismo tiempo vio que Moisés solo se sentaba todo el día para juzgar el pueblo, y también ellos estaban parados esperando todo el día. Cuando Jetro habló con Moisés, Moisés dijo que el pueblo venía a preguntar y

a ser juzgados y enseñados de la ley de Dios. Jetro le dijo a Moisés que eso no era bueno—significando que Moisés no podía hacer el trabajo solo. Jetro no fue ingenuo al darle consejo a Moisés. Él sabía que Moisés llevaría esto a Dios y aun lo dice el versículo 19. El consejo de Jetro para Moisés fue buscar hombres temerosos de Dios, hombres de verdad que aborrecieran el pecado y que pudieran enseñarle al pueblo la ley de Dios para que a la vez fueran de ayuda para Moisés en la instrucción y juicio del pueblo de Israel. Además, el consejo de Jetro fue que Moisés pusiera estos hombres sobre miles, cientos y decenas. Parece que Moisés consultó con Dios, y Dios lo aprobó y por tanto podemos ver el comienzo del programa del MBA. Nosotros estamos enfrentando la misma situación hoy.

Quisiera animar a todos los miembros a tomar la responsabilidad en el cuidado de las ovejas de Dios. Los pastores y los miembros deben trabajar juntos para suministrar gran cuidado al precioso rebaño de Dios. Entre más nos acerquemos a la venida del Señor, más martillos y clavos necesitaremos para ayudar a nuestros líderes a cumplir la gran comisión de la Iglesia. El pastor primero es una oveja y luego un pastor. Él también necesita ayuda y cuidado. Tal vez Jetro pensó de esta manera en Moisés cuando lo vio atendiendo a cada necesidad del pueblo.

Iglesias Reportando 100% en Dólares de Emergencia:

Long Lane, Birmingham, England; Millen, GA; Providence, KY; Flathead Valley, MT; New Bern, NC; Lynchburg, VA

CÓMO RECONOCER LA IGLESIA DE DIOS

Thomas Brady – Crab Orchard, TN

EL AMOR

Hay muchas características que constituyen La Iglesia de Dios. La primera característica que quisiera mencionar es su amor. Existe un vínculo especial en la Iglesia debido al pacto que todos compartimos como miembros. También tenemos amor los unos por los otros porque hemos experimentado el nuevo nacimiento como creyentes en Cristo.

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos á otros: como os he amado, que también os améis los unos á los otros” (Juan 13:34). Yo creo que la Iglesia de Cristo tendrá el amor del cual habla la biblia. Yo sé que fue el amor de la gente en La Iglesia de Dios que me hizo querer una relación con Cristo. *“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe”* (1 Co. 13:1). En mi corazón yo decía: “Quiero ser como esa gente”. Por tanto, yo siento que el amor de Dios deberá ser la primera característica de La Iglesia de Dios.

EL GOBIERNO TEOCRÁTICO

La segunda característica que constituye La Iglesia de Dios es su gobierno teocrático. Para poder ser La Iglesia de Dios de la biblia debemos llenar todos los requisitos. Tenemos que reconocer quien está a cargo de La Iglesia de Dios. *“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo”* (Ef. 5:23). Para poder ser la Iglesia de Cristo debemos tener un gobierno teocrático.

“Teocrático” es de la teocracia. “Teocracia” significa: forma de gobierno en la que el poder se considera ejercido de forma directa por Dios o en Su nombre. “Teos” se refiere a Dios. “Kratos” indica un defensor o un partidista de una teoría específica de gobierno (Teokrato); o un miembro de una clase dominante específica <pluto crat>.

“Gobierno” es definido como el acto o el proceso de gobernar; dirección o control autoritativo; o conducto moral/ o comportamiento; discreción. *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro; y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”* (Is. 9:6, 7). A través de las Escrituras vemos que Cristo es la Cabeza de la Iglesia y que Él es el Salvador del Cuerpo.

“Cabeza” quiere decir director, líder—como la autoridad; alguien a cargo de una división o un departamento en una oficina o una institución. Un “Salvador” es alguien que salva del peligro o de destrucción; alguien que provee salvación—especialmente Jesús. Podemos ver claramente mediante las definiciones de Cabeza y Salvador, que la Cabeza (Cristo) está a cargo de Su Iglesia. También podemos ver que Él es el Salvador y el Único que puede libramos de la destrucción. Además Cristo vino para establecer la Iglesia con juicio y justicia.

“Establecer” quiere decir ser firme o estable; instituir (como ley) permanentemente por la promulgación o acuerdo; hacer una institución nacional. Podemos ver que sin el gobierno teocrático, ningún grupo de personas pudiera ser La Iglesia de Dios de la biblia. La Iglesia de Cristo tendrá gobierno y Él será su Cabeza.

LA VERDAD

La tercera característica de La Iglesia de Dios es la verdad. *“Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad”* (1 Tim. 3:15). Muchas personas se preguntan qué cosa es verdad. Hay que ver lo que dice el *Diccionario Larousse* respecto a la palabra “verdad”: dicho, juicio o proposición que no se puede negar de modo racional. Hecho de existir algo realmente. Propiedad de mantenerse siempre igual a sí mismo. Expresión franca y sin rodeos de la opinión crítica o negativa que uno tiene sobre alguien, dirigida a él personalmente. Actitud del que por costumbre relata o describe algo sin alterar nada.

Esa es la definición del *Diccionario Larousse* de la palabra verdad. Ahora iremos a la biblia para ver qué cosa es verdad.

“Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad” (Jn. 17:17). Sabemos a través de las Escrituras que la Palabra de Dios es verdad. El hombre puede decir que lo que él cree es verdad, pero si no se ajusta a la biblia es mentira. *“¿Pues qué si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿La incredulidad de ellos habrá hecho vana la verdad de Dios? En ninguna manera; antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos, Y venzas cuando de ti se juzgare”* (Ro. 3:3, 4).

Aun si la mayoría de la gente en esta tierra decidiera no creer en la Palabra de Dios, la Palabra de Dios todavía traerá convicción al corazón del hombre y traerá un efecto sobre este mundo cuando predique un verdadero cristiano. *“Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará*

saber las cosas que han de venir. El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Jn. 16:13, 14).

La Iglesia de Cristo tendrá toda la verdad de la Palabra de Dios. Siempre y cuando permitimos que opere el gobierno teocrático, Dios guiará la Iglesia a toda verdad mediante el Espíritu Santo. La verdad es una característica importante de La Iglesia de Dios.

LA BANDERA

La cuarta característica de La Iglesia de Dios es la bandera. “*Has dado á los que te temen bandera, que alcen por la verdad. Selah*” (Sal. 60:4).

La Iglesia de Dios tendrá una bandera en estos últimos días. La bandera es efectiva solamente cuando el pueblo de Dios sigue la verdad de la Palabra de Dios. La bandera indica que este es nuestro símbolo y esto es lo que sostenemos. Si aquellos que llevan la bandera se apartan de la verdad de la Palabra de Dios, la bandera pierde su propósito para lo que fue dada. Por eso Dios le dio una bandera nueva a La Iglesia de Dios en el año 2001. La bandera debe reflejar la verdad y a Cristo. Vemos en las Escrituras que la Iglesia de Cristo tendrá una bandera en estos últimos días y será desplegada por causa de la verdad.

LA IGLESIA DE DIOS

La quinta característica de La Iglesia de Dios es su nombre. En el Nuevo Testamento podemos ver el nombre de La Iglesia de Dios. En seguida se encuentran unos versículos que hablan de Cristo y Su Iglesia. “*A la iglesia de Dios que está en Corinto, santificados en Cristo Jesús, llamados santos, y á todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en cualquier lugar, Señor de ellos y nuestro.*” (1 Co. 1:2). “*Sed sin ofensa á Judíos, y á Gentiles, y á la iglesia de Dios*” (1 Co. 10:32). “*Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la iglesia de Dios*” (1 Co. 15:9). “*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo el hermano, á la iglesia de Dios que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están por toda la Acaya*” (2 Co. 1:1). “*Porque ya habéis oído acerca de mi conducta otro tiempo en el Judaísmo, que perseguía sobremanera la iglesia de Dios, y la destruía*” (Gá. 1:13). “*(Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)*” (1 Ti. 3:5).

Vemos que había muchas iglesias en diferentes lugares, pero tenían el mismo nombre y el mismo gobierno. Yo veo en la Palabra de Dios que solamente había una Iglesia con un sólo nombre. Ese nombre era “Iglesia de Dios”. Así como Cristo tuvo una Iglesia en ese tiempo, nosotros también tendremos una Iglesia en estos últimos días y su nombre será La Iglesia de Dios.

LA REVELACIÓN DIVINA

Sin una revelación divina es difícil ver La Iglesia de Dios.

“*Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos. Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*” (Mt. 16:17, 18). Jesús estaba diciendo que fue esa revelación divina que permitió que Pedro viera quién era el Cristo en verdad. La “piedra” fue el entender quién era Cristo y es el mismo entendimiento que nos ayudará a ver La Iglesia de Dios. Mi oración es que este artículo le ayude a otros a ver La gloriosa Iglesia de Dios por medio del Espíritu.

¿QUÉ HORA ES?

Betty Bishop – Coordinadora General de BMF

“Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; arad para vosotros barbecho: porque es el tiempo de buscar á Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia” (Oseas 10:12).

El privilegio más grande en este mundo es que podemos comunicarnos con el Señor. Algunos son bien sinceros concerniente a su relación con el Señor mientras que otros sólo usan los medios de la oración para emergencias. Para muchos de nosotros hoy en día los medios de comunicación en el mundo son difíciles de entender. Mientras que muchos disfrutaban del contacto con personas que no conocen, los mismos medios han contactado a unos con las personas equivocadas y eso ha resultado en muerte. Pero la comunicación con el Señor siempre traerá bendiciones si obedecemos a Dios.

Se ha hecho la pregunta, “¿Qué hora es?” y la respuesta es, “Es hora de buscar al Señor hasta que el venga y derrame justicia sobre usted”. Una vez que hayamos orado hasta que Él derrame Su justicia sobre nosotros hay una preciosa promesa concerniente a esta línea de oración, *“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos á sus oraciones: Pero el rostro del Señor está sobre aquellos que hacen mal”* (1 P. 3:12). *“Mas si desde allí buscares á Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma”* (Dt. 4:29). El estar dedicados a la oración en nuestras vidas es de suma importancia.

Vivimos en un mundo pecador pero Dios ha abierto camino para que pudiésemos vivir en justicia todos los días. *“Porque la gracia de Dios que trae salvación á todos los hombres, se manifestó. Enseñándonos que, renunciando á la impiedad y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente”* (Tito 2:11, 12).

¿QUÉ HORA ES? ¡ES HORA DE ORAR!

¡CONSIGA SU PEDAZO DE LA PIEDRA!

Su donación de \$100.00U.S. le conseguirá un pedazo original de la Marca Memorial del Establecimiento de la Iglesia que estuvo sobre el Monte Hatín en Israel por 50 años, también se le enviará un certificado de autenticidad y una tarjeta postal con una foto de el Monte Hatín, Los Campos del Bosque o alguna otra Marca del AMIP del pasado. Haga su pedido en línea: www.laiglesiadedios.org o llamando a la hermana Wendy a (423) 339-8264, extensión 232.

La luz vespertina

Suscripción de 1 año \$10 (\$15 para el extranjero)

\$10 anuales La Luz Vespertina en español dentro de EE.UU.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

MARCHANDO EN VICTORIA EN CRISTO

Dustin T. Hays – Coordinador General de la BLV

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley. Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo” (1 Co. 15:55-57).

Debido al sacrificio de Jesús en la cruz y Su victoria sobre todo pecado, enfermedad y muerte que llevó sobre Sí Mismo en la resurrección, tenemos el privilegio de hacer las preguntas antedichas, “¿Dónde está oh muerte tu aguijón? ¿Dónde oh sepulcro tu victoria?”. No podemos marchar en victoria sin plenamente comprometer nuestros corazones a Jesucristo y Su palabra. Él le prometió a los judíos que habían creído en Él que si permanecían en Su palabra serían verdaderamente Sus discípulos y que Su verdad los haría libres (Juan 8:31, 32).

Puede ser tentador, y tal vez hasta conveniente a veces, no afirmar el nombre de Cristo tan prominentemente en nuestras vidas como debiéramos. Tal vez en nuestro propio corazón contemplemos que no es el tiempo, ni el lugar ni las circunstancias son apropiadas para testificar de nuestra vida en Cristo. Tal vez nos convencemos a nosotros mismos que no sería oportuno, pero Jesús advirtió que cualquiera que se avergüence de Él delante de los hombres, Él se avergonzará de ellos delante de Su Padre que está en el cielo (Mateo 8:38). Mientras que Jesús intercede por nosotros ante el Padre, nosotros somos Sus embajadores en esta tierra. Si rechazamos nuestra misión de servir y proclamarlo a Él, entonces Él no está bajo ninguna obligación de interceder por nosotros. Algunas personas desean la victoria que acompaña a Cristo, pero no el servicio que demanda esta victoria. Parece que no podemos tener una cosa sin la otra. Marchemos en victoria en Cristo proclamando Su bondad, misericordia, santidad, amor y juicio ante un mundo que necesita escucharlo todo.

BENDITO EL CONSEJO

Un miembro femenino que tenga su compañero vivo no deberá casarse con otro bajo ninguna circunstancia, aunque sea divorciado. Tampoco un miembro masculino no deberá casarse con una mujer que tenga su compañero vivo aunque tal persona sea divorciada.

“Y les dice: Cualquiera que repudiare á su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella: Y si la mujer repudiare á su marido y se casare con otro, comete adulterio” (Marcos 10:11, 12).

“Porque la mujer que está sujeta á marido, mientras el marido vive está obligada á la ley; mas muerto el marido, libre es de la ley del marido. Así que, viviendo el marido, se llamará adúltera si fuere de otro varón; mas si su marido muriere, es libre de la ley; de tal manera que no será adúltera si fuere de otro marido” (Ro. 7:2, 3).

¿PODEMOS? ¡LO LOGRAREMOS!

Ray D. Dupre, Asistente Editor – Smyrna, TN

“Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos...” (1 Ti. 2:19).

“Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones” (Is. 61:11).

“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse del fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire como sobreedifica” (1 Co. 3:10).

Generalmente considerando estos tres versículos, un maravilloso pero espantoso mensaje emerge. Pablo le dice a Timoteo que el fundamento de la fe cristiana, al igual que el de la Iglesia, está firme de modo que no pueda fallar porque Dios es omnisciente. Luego, Isaías profetiza la imposibilidad de no tener frutos porque el Dios omnipotente hará brotar del fundamento la justicia y alabanza. Finalmente Pablo advierte a la iglesia de Corintios concerniente a edificar sobre el fundamento que él (los apóstoles y profetas) con Cristo edificó.

¡Oh, como estos pensamientos manan de muchos mensajes maravillosos! Al considerar la Iglesia, cuando uno mira atrás se puede ver claramente que después de las destructivas tormentas espirituales brotó nueva vida valientemente desde las raíces que estaban bien profundizadas en este fundamento maravilloso. Un programa de reedificación comenzó y pronto la destrucción de la tormenta desapareció. ¿Por qué? Porque *“Él levanta del polvo al pobre, Y al menesteroso ensalza del estiércol, Para asentarlo con los príncipes; Y hace que tengan por heredad asiento de honra: Porque de Jehová son las columnas de la tierra, Y él asentó sobre ellas el mundo”* (1 S. 2:8). ¡Oh qué maravilloso es nuestro Dios! Nadie puede destruir Su voluntad, ni Su obra. Lo único que queda destruido es lo que el hombre edifica. ¡Amén! Es por eso que la Iglesia se regocija hoy en día. Brotando a nuestros alrededores está la hermosura (amor, fe, doctrina, santidad, gobierno) que conocimos por la revelación que nos trajo a la Iglesia.

Habiendo dicho eso, debe ser posible que todos miremos hacia adelante a pesar de las nubes que se puedan ver y regocijarnos en el conocimiento que en el peor de los casos, *“las puertas del infierno no prevalecerán contra ella [la Iglesia]”* (Mt. 16:18). Esta doctrina “indestructible” concerniente a la Iglesia necesita tener raíz en nuestros corazones de lo contrario no tendremos el coraje para pelear contra la tormenta que viene. Nadie quiere ser destruido o ver a otros ser destruidos, pero la amonestación de Pablo de cómo edificamos sobre el fundamento que está establecido individualiza quién será destruido y quién será salvo.

El Perito Arquitecto dijo: *“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que esta puesto...”* (1 Co. 3:11). En otras palabras, “¡Es el único!”. No habrá otro fundamento sobre del cual edificar. Cada quien tiene el privilegio de edificar sobre este fundamento, y se espera que todos contribuyan de alguna manera. No es necesario que alguien se despida de la obra porque tal vez no se siente contento en el presente. El hacerlo sólo abre una puerta mediante la cual alguien tal vez entre para tratar de destruir el trabajo de otro. No hay por qué preocuparse. *“La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cual sea, el fuego la probará”* (1 Co. 3:13).

No hay porque desanimarse aunque ruja la tempestad o aunque parece que hay varias tormentas adelante. Cuando los hermanos Wright estaban buscando un lugar para poner en vuelo un avión, ellos buscaron y se movieron al lugar más ventoso que pudieron encontrar. Recientemente miré un documental sobre el vuelo y descubrí que para que despegue un avión, y aterrice exitosamente, tiene que hacerlo contra el viento. Entre más viento más fuerza se necesita

hacer contra él. Eventualmente con suficiente presión contra el viento, el viento es forzado debajo de las alas y el avión se alza al aire.

Pablo enfrentó las nubes de las tormentas de su día declarando, “...estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuro, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos” (2 Co. 4:8-10). Parece que él hizo fuerza contra las adversidades. Él estaba tan determinado en su labor que se jactó que solamente después de su “...partida entrarán lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (Hch. 20:29).

Qué maravillosos es leer sobre estas victorias. Pero Pablo y muchos como él han muerto y nosotros permanecemos para terminar la obra. ¡Ellos son nuestros ejemplos! Sus hechos fueron conservados para nuestro aprendizaje. Las victorias de nuestros antepasados, las cuales nos gusta contar, son para nuestro aprendizaje. Estamos bien equipados con suficiente información de modo que nuestra fe en la indestructibilidad de esta obra de Dios debe estar fuera de duda entre nosotros. Pero, ¿estamos dispuestos a entrar a la batalla y terminar la obra? ¿Estamos dispuestos a no estimar nuestras vidas preciosas para sí mismos? ¿Estamos dispuestos a ir contra los vientos de la adversidad, hipocresía, impiedad, etc., y empujar con la fuerza necesaria para elevarnos por encima de todo? Recuerde que Jesús dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mi, la hallará” (Mt. 16:25).

Los malvados serán destruidos. “Cuando brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que hacen iniquidad, Es para ser destruidos eternamente” (Sal. 92:7).

David dijo: “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? (Sal. 27:1).

No hay necesidad de hablar tanto de los últimos días y de lo cerca que estamos a la venida del Señor, y de todas las señales que aparecen señalando que el fin esta cercano si no estamos preparados para cavar profundamente en el Señor. Es tiempo de alistarnos y estar dispuestos a enfrentar los acontecimientos futuros con tanta audacia espiritual que sólo podremos elevarnos por encima de ellos y tomar vuelo. ¡Aleluya!

¿PODEMOS? ¡LO LOGRAREMOS!

Voces Del Pasado...

EL PASADO SUPERVISOR GENERAL, ROBERT J. PRUITT, ESCRIBO “UN GRAN PASO HACIA ADELANTE”— ÉSTE ESTÁ INCLUIDO EN SU LIBRO *PIENSA EN ESTAS COSAS*.



“Recientemente se dio un informe de evaluación respecto a las instalaciones de uno de nuestros proyectos de la iglesia. Éste se describió como “un gran paso hacia adelante”. La reacción inicial a este informe fue algo sorprendente, en vista de lo que estaba involucrado—edificios más grandes y modernos, instalaciones de mayor comodidad y más convenientes, decoro y ambiente más atractivos, equipo de correspondencia y registro más actualizado.

Por supuesto, casi todos disfrutaban muebles e instalaciones confortables y convenientes, ¿pero deberán estas cosas ser el objetivo que determina nuestro progreso? ¿Qué es más importante, una banca acolchada con alfombra por debajo

sin nadie en ella, o una simple banca dura llena de nuevos conversos? Si usted tuviese que hacer una evaluación entre los dos, ¿Cuál de los dos consideraría usted progreso en vista de nuestra misión? Sería bueno tener los dos, pero donde se tiene que hacer una distinción, uno es progreso y el otro no lo es. Si nosotros mantenemos el mismo modo de pensar que muchos tenemos, pronto tendremos excelentes instalaciones confortables y convenientes y nadie que las disfrute.

La Iglesia todavía existirá—ella no puede fracasar en su eterno encuentro; ella será todo lo que ha sido destinada a ser, e incluso mucho más de lo que nos imaginamos—pero a menos que algunos de nosotros cambiemos nuestra manera de pensar para conformarnos a la Gran Comisión, no estaremos aquí para ver su gloria.

Existe el peligro de llegar a ser demasiado crítico y abyectamente negativo acerca de algunas de las condiciones que existen entre nosotros y debemos guardar en contra de adquirir y albergar estas actitudes, pero al mismo tiempo sería igualmente malo ignorar y guardar silencio acerca de las condiciones y los asuntos sutiles que son un desvío de nuestro objetivo expreso. Pablo escribió a Tito (y a nosotros), *“Esto habla y exhorta y reprende con toda autoridad...”* (Tito 2:15).

El ignorar y no corregir las ideas, modas y acciones falsas y engañosas es exactamente lo que el diablo quiere que hagamos. Hemos hecho tanto de esto que él baila de alegría cada vez que “escondemos la cabeza en la arena”. ¡Qué tragedia estar más influenciados por las maquinaciones diabólicas que por la guía divina! Tenemos que corregir nuestro rumbo; tenemos que dejar que nuestra manera de pensar sea dirigida por la influencia del Espíritu Santo. De otro modo, Jesús nos dirá lo que le dijo a Pedro en una de las reprendidas más severas de las Escrituras, *“...Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres”* (Mt. 16:23).

El elevar y regocijarnos por las cosas que no están relacionadas con la Gran Comisión es una indicación de un objetivo equivocado. Las instalaciones y los signos de nuestra misión son tan inconsecuentes para la importancia de la misión en sí que ellas deberán ser relegadas a un lugar de menor importancia. ¿Todavía estamos tratando de impresionar a todo el mundo con cosas materiales impresionantes? Esta no es una consideración con la mayoría de nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia universal en general, pero en los países donde la economía se presenta a la abundancia y afluencia existe la tendencia de deslizarse hacia un énfasis de lo material y esta viene acompañada de un espíritu que no es de Dios.

En este momento una advertencia amorosa es oportuna. Tenemos que recordar que lo único que se irá en el rapto de la Iglesia serán las almas que hayamos ganada para el Señor. Todo lo demás será dejado atrás. Si nuestros “gran pasos hacia adelante” han sido edificios e equipos en vez de almas, la cosecha será extremadamente desagradable para Dios. En estos días de escasa cosecha tenemos que tener cuidado de no dejar que nuestra falta de regocijo por las almas y la cosecha reunida se sustituya por el regocijo de edificios nuevos o un órgano nuevo en el santuario. Recuerde, somos obreros en la misma cosecha que Cristo, Pablo, Juan el bautista, Pedro y todos los progenitores de este maravilloso esfuerzo. ¿Se juntarán con nosotros para regocijarse de las cosas que hacemos? Piensa en estas cosas”.

Este mensaje fue escrito cuando la Iglesia se estaba desviando. Poco después el Espíritu Santo hizo el llamado para una reorganización de la Iglesia. ¡Nos hace reflexionar!

¿DÓNDE ESTÁN TODAS LAS MARAVILLAS?

Stephen E. Smith
Supervisor General de La Iglesia de Dios

“...Ah, Señor mío, si Jehová es con nosotros, ¿Por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto?...” Jueces 6:13

Si un ángel viniera a usted y le dijera, “Jehová es contigo”, ¿cómo se sentiría usted? ¿Se sentiría consolado? ¿Se sentiría agradecido al escuchar estas palabras de un ángel? ¿Se sentiría obligado a adorar y agradecer al Señor por esta garantía? ¿Analizaría su vida y dijera: “Sí, por cierto, Jehová es conmigo. ¡Ve el testimonio de Su amor y gracia en mi vida continuamente!”. O existe la posibilidad de que usted respondiera, “¡No hablas en serio! ¿A caso no ves lo que está sucediendo en mi vida? Todo lo que podría salir mal, sale mal! No veo que suceda algo bueno, solamente problemas sobre problemas. ¿Y tienes el descaro de decirme que Jehová es conmigo? ¡Yo no lo creo!”.

Bueno, nosotros no siempre conocemos cómo el Señor está obrando en nuestras vidas. Tendemos a juzgar por nuestras circunstancias, y si las cosas van mal sentimos que Dios nos ha abandonado. Si las cosas nos van bien no tenemos problema para ver que Dios ciertamente está con nosotros. Pero la realidad es que si le amamos y le servimos fielmente Él siempre está con nosotros y Él siempre está trabajando en esas circunstancias, buenas o malas, para nuestro bienestar. *“Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados”* (Ro. 8:28).

Por cierto que hubo un varón que recibió la visita de un ángel, y el ángel le dijo que Jehová estaba con él. El varón no se detuvo para declarar que él no veía ninguna señal de que Dios estaba con él. De hecho, él afirmó que Dios lo había desamparado y también a todo Israel entregándolos en manos de sus enemigos. Aquí se encuentra el registro histórico de la Palabra de Dios.

“...Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para hacerlo esconder de los madianitas. Y el Ángel de Jehová se le apareció, y díjole: Jehová es contigo, varón esforzado. Y Gedeón le respondió: Ah, Señor mío, si Jehová es con nosotros, ¿Por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas” (Jue. 6:11-13).

El ángel no sólo le dijo a Gedeón que Jehová estaba con él, pero llamó a Gedeón varón esforzado. Pero Gedeón no creyó en la declaración y no iba a ser influenciado por lo que él quizás presume ser simplemente halago. Su respuesta fue decir que si Dios en verdad estaba con ellos (Israel), ¿por qué estaban pasando por este tiempo de tribulación? ¿Por qué sus enemigos estaban triunfando sobre ellos? ¿Y dónde estaban los milagros que sus padres les contaban cuando Dios los sacó de la esclavitud egipcia?

Estas eran preguntas de un corazón honesto. Aquí se encontraba Gedeón, dando apariencia de todo menos un varón esforzado, escondiéndose de los madianitas mientras que sacudía suficiente trigo para dar de comer a su familia.

Él estaba consciente que en cualquier momento los madianitas podían llegar y tomar lo poco de comida que él había levantado, y él huiría a su escondite entre las cuevas y guaridas de las montañas.

Cuando el ángel lo llamó varón esforzado, así como nosotros, Gedeón puede que haya sido tentado a mirar a su alrededor para ver quién más estaba allí junto a él, y luego decir: “¿Quién, yo? ¿Quizás estés hablando de alguien más?”. Pero Dios no siempre nos ve como nosotros nos vemos. La mayoría de nosotros sabemos que sólo somos carne y que nosotros mismo no podemos hacer nada de gran significado. Dios nos mira en lo que podemos hacer bajo guía divina, y Él nos ha dado la garantía que “...*el pueblo que conoce a su Dios, se esforzará, y hará*” (Dn. 11:32).

Una parte de la respuesta de Gedeón revela a un varón que tiene la clase de corazón que Dios busca. El ángel dijo: “*Jehová es contigo*”. Gedeón mostró que no se preocupaba por una garantía personal, sino que respondió: “*si Jehová es con nosotros*”, mostrando su amor por todo Israel y el deseo de ver la intervención de Dios a favor de todos y no solamente su persona. El antiguo adagio, “Dios primero, los demás en segundo y uno mismo en último lugar” coloca la vida en la debida perspectiva y ésta se encuentra en todos los varones de Dios esforzados. Gedeón no era uno de esos que vive por el lema “cada uno por sí mismo”, un lema que muy a menudo se encuentra en hombres egoístas, hombres cobardes preparados para la destrucción venidera, aquellos a quienes Pablo se refirió como “*amadores de sí mismos*” (2 Ti. 3:2). Los grandes hombres, varones piadosos y esforzados son aquellos cuyo amor se extiende más allá de sí mismos para tener cuidado del bienestar de los demás.

Parece que nosotros estamos viendo un avivamiento de milagros en la Iglesia hoy, por lo cual estamos agradecidos. Cada vez más es común, en vez de raro, escuchar de alguien que estuvo mortalmente enfermo que ha sido maravillosamente sanado de su enfermedad u otro que fue librado de su mala aflicción. Dios esta “alimentando las llamas de la fe” entre Sus fieles, y ellos están cosechando los beneficios.

Cuando Dios no bendice a Su pueblo, y cuando parece que el enemigo ha ganado terreno, siempre hay un motivo y ese motivo a menudo señala algún fracaso entre el pueblo. Aquí está la explicación de la calamidad de Israel en los días de Gedeón: “*Jehová envió un varón profeta á los hijos de Israel, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre: Yo os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, á los cuales eché de delante de vosotros, y os dí su tierra; Y dijeos: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis á los dioses de los Amorrheos, en cuya tierra habitáis: mas no habéis obedecido á mi voz*” (Jue. 6:8-10).

¡Allí está! “*Mas no habéis obedecido a mi voz*”. No se adhirieron a Dios, no le temieron ni le adoraron. En vez de temer y servir al Dios verdadero, ellos temieron a los dioses de los cananeos y les sirvieron. La voz de los profetas clamaba en contra de Israel, pero no hacían caso y no se arrepentían, por lo menos no hasta que Dios retiró Su favor y permitió que el enemigo les hiciera gran daño a ellos y a sus hijos.

Si nosotros no estamos disfrutando las mejores bendiciones de Dios, en vez de preguntarle a Dios acerca de los milagros ¿no sería mejor preguntarnos a nosotros mismos si hemos hecho algo para ofender a Dios? A veces nuestras tribulaciones son simplemente la prueba de nuestra fe, así como Job, y

solamente necesitamos permanecer firmes y aguantar la tormenta hasta que Dios vea bien librarnos. Pero a veces nuestros problemas son el resultado de no obedecer al Señor y necesitamos hacer como Pablo sugiere, “*Examinaos a vosotros mismos si estáis en fe...*” (2 Co. 13:5). Si descubrimos que le hemos fallado al Señor, debemos arrepentirnos y volver a obtener Su favor.

Como niño ha de haber sido lindo cuando Gedeón escuchó las historias que su padre y abuelito le contaron de los milagros pasados, que eran el pueblo escogido de Dios, que Él los amó y los sacó de la esclavitud de Egipto y los atravesó por el Mar Rojo y les dio victoria sobre sus enemigos.

Pero eso fue en tiempos pasados. Gedeón estaba preguntando, “¿Pero Dios, que has hecho por nosotros últimamente? ¿Dónde están los milagros hoy, en mi generación? Somos oprimidos por el enemigo, nos escondemos entre las piedras y las cuevas por temor hacia nuestras vidas, estamos en gran pobreza y hambre. Si en verdad Tú obraste esos milagros en esos tiempos, y Tú nos amas como Tus profetas han dicho, ¿dónde están los milagros hoy?”.

A Dios no le molesta que hagamos preguntas honestas y, cuando las hagamos, Él nos dará respuestas honestas. La pregunta importante es, “¿Estamos dispuestos a oír Su respuesta?”. Cuando nos muestre que la culpa la tenemos nosotros y no Él, ¿estaremos dispuestos a humillarnos y hacer todo lo necesario para ver Sus milagros en nuestras vidas y generación?

Parece que algunos están perfectamente dispuestos a vivir en la pobreza espiritual. Ellos dicen que se necesita mucho esfuerzo: que Dios le pide mucho, que el hacer cambios es demasiado difícil, organizar un ataque contra el enemigo es muy peligroso—por lo tanto se sienten contentos con el status quo. Estos jamás conocerán las cosas poderosas que Dios hubiese hecho por y a través de ellos, y corren el riesgo de perder su propia familia al no tener historias de las liberaciones de Dios que puedan transmitir a sus hijos.

Cuando Gedeón tomó paso al frente en fe todo Israel fue bendecido y Dios dio gran liberación de sus enemigos. ¿Quién no ha escuchado de Gedeón y sus 300 que rompieron sus cántaros, tocaron sus trompetas, alzaron sus lámparas y experimentaron la obra milagrosa de la liberación por Dios? Cualquiera de nosotros podemos ser poderosos hombres o poderosas mujeres esforzados. Dios nos puede usar para ayudar a librar a la gente de la opresión y esclavitud del diablo. Él puede ungirnos para hablar y vivir de tal manera que otros serán animados a crecer su fe y compromiso a Dios. Nuestra confianza y obediencia a Dios resultará en abundante milagros de Dios, más de los que podamos contar.

¿En verdad Dios obrará Sus milagros por nosotros como lo hizo por nuestros antepasados? Gedeón hizo esa misma pregunta, y la evidencia habla por sí sola. Jamás habiendo visto un milagro de Dios en su vida él le pidió a Dios que confirmara la promesa de que Jehová estaba con él, y que Dios libraría a Israel de los madianitas a través del milagro del agua en el vellón. Dios respondió a su oración poniendo tanto rocío en el vellón que el día siguiente se pudo llenar un vaso, mientras que en la tierra no había rocío en absoluto. Después Dios obró el milagro al revés la mañana siguiente, ¡dejando el vellón seco y cubriendo la tierra de rocío! Este fue un milagro notable, justo lo que Gedeón necesitaba para animarse y seguir en obediencia.

El significado era que el vellón representaba a Israel. A veces estaban saturados del rocío del cielo, llenos de las bendiciones de Dios y a veces estaban secos y vacíos. Sin embargo, Dios todavía los amaba y estaba listo

para bendecirlos cuando cumplieran Sus condiciones. Amados santos, no hay porque desesperarnos en los tiempos de sequía. Dios está listo para mostrarse a Sí Mismo fuerte a los que tengan plena confianza en Él. No tenemos que esperarnos hasta que “sintamos” las bendiciones. Nosotros simplemente tenemos que obedecer la voz de Jehová y ejercer fe en Sus promesas.

Después de este milagro vino el sueño de un soldado enemigo que vio un pan de cebada que rodaba por una cuesta hasta que llegó a unas tiendas y concluyó que, *“Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campo”* (Jue. 7:14). Escuchando de este sueño, Gedeón se animó a llevar a sus 300 a la batalla contra los madianitas quienes eran como langostas por causa de la multitud. ¡Y Dios le dio a Israel una victoria milagrosa!

¿Dónde están todas las maravillas, que nuestros padres nos han contado? Ellas están listas cuando estemos listos. Quizás la pregunta en realidad deberá ser, ¿dónde están los hombres fuertes esforzados quienes no dudarán en las promesas de Dios, ni tampoco harán excusas por su falta de poder, pero dirán como Gedeón, *“Levantaos, que Jehová ha entregado”* (Jue. 7:15), y se unirán a otros quienes ya han entrado a Su poder que obra milagros!

¿QUÉ COSA ES VERDAD?

Melvin Byers, hijo – Coordinador General del AMIP

La Palabra de Dios es Verdad. *“Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios”* (Mt. 4:4). Él puede decir esto porque Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Es el único camino hacia Dios. *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí”* (Jn. 14:6). El mundo siempre está cambiando, lo que consideró verdad ayer puede que no sea verdad hoy. Nosotros podemos depositar nuestra confianza en el Señor y en Su Palabra porque jamás cambiarán. *“Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”* (Stg. 1:17). La Iglesia tiene que sostener la verdad aunque no la quieran escuchar. *“Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina”* (2 Ti. 4:2). Si ha de haber libertad tenemos que continuar en la verdad. *“Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; Y conoceréis la verdad, y la verdad os libtará”* (Jn. 8:31, 32). Tenemos una responsabilidad para con nosotros mismos como miembros de la Iglesia, y con el mundo, de no comprometer la verdad. Gracias a Dios por la Iglesia, ¡columna y apoyo de la VERDAD! *“Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad”* (1 Ti. 3:15).

Iglesias reportando el 100% en la AMIP:

West Lawrence, AL; Arkadelphia, AR; Alma, GA; Monticello, GA;
Cleveland (Southside) TN; Cleveland (Zion Hill), TN;
Murfreesboro, TN; Seth, WV

LA NECESIDAD DE VOLVER A SER ENSEÑADOS LOS PRIMEROS RUDIMENTOS DE LA PALABRA DE DIOS

Robert F. Strong, padre – Coordinador General de Escuela Dominical

“Porque debiendo ser ya maestros á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado á ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido. Que cualquiera que participa de la leche, es inhábil para la palabra de la justicia, porque es niño; Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (He. 5:12-14). Aunque debería ser el objetivo de cada creyente no volver a necesitar que le enseñen los primeros rudimentos de la Palabra de Dios, la Escuela Dominical es un buen lugar para volver a aprenderlos. En estos días del fin no tenemos tiempo para retroceder o perder terreno en esta carrera de paciencia y resistencia. Debemos estar plenamente comprometidos a agradar a Cristo, por lo tanto, la madurez espiritual tiene que ser nuestra meta. Los cristianos maduros pueden recibir la vianda fuerte de la Palabra de Dios. Regularmente tener que volver a aprender los primeros rudimentos de la Palabra de Dios significa que no estamos creciendo a esa estatura que nos capacitaría para ser hábiles en la vianda de la Palabra de Dios. Aunque es verdad que la Escuela Dominical es un buen lugar para recibir la leche de la Palabra de Dios, éste también es un lugar muy adecuado para aprender aquellas cosas que requieren que uno sea de mayor edad espiritualmente. *“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como á espirituales, sino como á carnales, como á niños en Cristo. Os dí á beber leche, y no vianda: porque aun no podíais, ni aun podéis ahora; Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”* (1 Co. 3:1-3). Puesto que no hemos alcanzado la perfección, estamos conscientes del hecho que todavía existen manchas y tachas de carnalidad en el Cuerpo de Cristo, por tanto, nuestros maestros tienen que enseñar los primeros rudimentos de la Palabra de Dios, al igual que la vianda fuerte para los de mayor edad espiritualmente. Si nos dejamos ser arrebatados por la envidia, el pleito o la división tenemos que ser alimentados de la leche porque todavía no estamos listos para la vianda fuerte. La fidelidad en todo, incluyendo el asistir y recibir la Palabra de Dios así como es enseñada regularmente en la Escuela Dominical, nos capacitará para que un día alcancemos la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Está seguro que un día, si nos esforzamos por la maestría en la Palabra de Dios y recibimos el lavacro del agua por la Palabra, alcanzaremos la perfección cuando todos lleguemos a la unidad de la fe en Cristo Jesús.

¡MUÉSTRAME, ENCAMÍNAME Y ENSÉÑAME O JEHOVÁ!

Ray D. Dupre – Coordinador General de IEB

Para el tiempo que usted reciba esta revista de La Luz Vespertina la Escuela Bíblica en Cleveland, TN., estará en sesión. Por favor oren por esta escuela. Un liderazgo capacitado es una necesidad fundamental de la Iglesia. Es nuestro deseo suministrar ese entrenamiento. Gracias a Señor por Su derramamiento de bendiciones sobre esta escuela. Ciertamente es nuestro deseo continuar estableciendo a los líderes del presente en la doctrina.

El tema de este año “Muéstrame, Encamíname y Enséñame, oh Jehová”, le habla directamente a nuestros objetivos para esta escuela. Sin el Señor, todo entrenamiento es en vano. Pablo declaró: *“Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino á Jesucristo, y á éste crucificado”* (1 Co. 2:2). El deseo de uno deberá ser hacia el Señor. ¡ASÍ SE FORMAN LOS BUENOS LÍDERES!

CONVENCIÓN NACIONAL EN VENEZUELA

“Preparándonos Para Su Venida” fue el tema de la Convención Nacional de Venezuela que se llevó a cabo el 21-23 de febrero, bajo el ardiente liderazgo del Obispo Jose Salazar. El Coordinador de Misiones Mundiales, Robert Hawkins, viajó con el Pastor Noé Solís de Oxnard, California, que sirvió como intérprete, a este lindo evento en Sud América. Con gran expectativa 150 delegados de 12 iglesias locales se reunieron en la ciudad de Valencia. Aquí fue donde Dios se reunió con los santos de Dios en cada sesión. La convención avanzó a buen paso y estaba bien organizada. Cada coordinador promovió el propósito y la función de los auxiliares con acierto, y las predicaciones fueron bendecidas con el espíritu de la Iglesia que era inspirador y refrescante. En momentos, el Espíritu Santo llovía sobre la congregación, trayendo regocijo, haciendo a unos gritar, otros marchar y danzar en el espíritu. Por cierto que un espíritu misionero prevalece entre nuestros miembros en este país de Sud América. Se mostró un video ante la convención de una manifestación espectacular del Espíritu Santo en un hogar donde se realizó un servicio de oración en un área nueva. El hermano Salazar habló de su deseo de viajar a la jungla Amazona para volver a establecer obras entre los indígenas. Uno de nuestros miembros en Venezuela, nacida en Siria y que domina el árabe, desea regresar al medio oriente para testificarle a su familia y a otros de Cristo y Su Iglesia. Por favor, lleven estas cosas en sus oraciones. La confraternidad durante el fin de semana verdaderamente fue excepcional, un testigo poderoso para los visitantes y la extensa familia del hermano Salazar que asistieron a los servicios. ¡Qué lindo ver a los niños venir al altar con lágrimas en sus ojos llorando delante de Dios! Al final, todos fueron bendecidos. ¡Amén!

EQUIPO MISIONERO A PANAMÁ 2014

Se podía sentir la emoción a medida que el Equipo Misionero a Panamá se reunía junto a la puerta de nuestro vuelo desde Atlanta a la Ciudad de Panamá, Panamá, el 25 de marzo de 2014. Los miembros del equipo se habían reunido desde varias partes de los Estados Unidos para estar con los santos de Panamá durante los próximos 6 días. Estarían participando en una Cruzada Evangélica y la 2nd Convención Nacional de La Iglesia de Dios en Panamá. Los miembros del equipo eran: Obispo Robert J. Hawkins, hijo, Coordinador General de Misiones Mundiales de Tennessee; la hermana Betty Bishop de Alabama, el hermano Dustin Hays de Colorado; la hermana Claudia Razo de Idaho, las hermanas Alicia y Louise Smail de Pennsylvania; la hermana Vicki Smith de Tennessee y la hermana Tayde Soto de Nuevo México. Se prepararon a través del sacrificio, la oración, el estudio y ayuno; y ahora era el momento de iniciar el viaje que transformaría nuestras vidas y sería siempre recordado. Después de aterrizar en la Ciudad de Panamá a las 8:30PM, y después de pasar por migración y la aduana, encontramos al Supervisor Nacional, el hermano Plutarco Sanchez, y otros hermanos y pasamos a tomar nuestro vehículo alquilado. Llegamos a nuestro hotel en Penonome, Panamá a eso de las 2:30 de la mañana y estábamos muy dispuestos a descansar; algunos miembros habían viajado ya 30 horas para este tiempo.

La Cruzada Evangélica comenzó el miércoles por la tarde, después de un almuerzo maravilloso servido por las lindas damas de la Iglesia, la clase fue sobre “El Evangelismo, la Gran Necesidad” y una clase de “Obreros de Altar”. Cada noche terminó con un servicio evangélico. En estos servicios tuvimos buena asistencia por visitantes de las iglesias independiente y varias otras organizaciones, y los altares se llenaban de inquisidores sinceros después de los cantos y el mensaje. El jueves continuamos con unas clases con los temas de “Evangeliza Donde Estés”, “Evangelismo Personal” y una sobre el tema de la santidad y el error de la doctrina de “una vez salvo, siempre salvo”. El viernes dimos clausura a la Cruzada realizando clases en el día, una de “Evangelizando la Iglesia” y otra de “Obreros de Altar”. La agenda puso a muchos de los miembros del equipo fuera de su zona de comodidad y tras el pulpito en formas que quizás eran desconocidas para ellos, pero el Espíritu Santo y cada miembro del equipo estuvieron a la altura de las circunstancias, y todos fueron de gran bendición en su obediencia al Señor.

La Convención Nacional estaba lista para iniciar el sábado por la noche, pero antes de la apertura oficial el hermano Sanchez le dio tiempo en el programa a la BLV. La BLV realizó un servicio y marcharon. Se dio apertura a la convención esa noche y la presencia de Dios estaba con nosotros de una manera especial. El hermano Hawkins predicó, y sintió la necesidad de predicar acerca del Adorno Bíblico; no solamente de lo que debemos despojarnos pero también enfocándose en lo que el pueblo de Dios debe ponerse. Durante el mensaje se sintió una maravillosa unción—la presencia del Espíritu Santo fue realmente abrumadora. Una vez que se concluyó el servicio se hizo el comentario que parecía que Dios estaba usando Su

doctrina para hacer resplandecer el cielo oscuro. Durante el llamado al altar, una jovencita fue librada de malos espíritus y testificó haber sentido libertad y que esta es La Iglesia de Dios. Ella dijo que nadie jamás deberá irse de “esta iglesia”. Más tarde descubrimos, por su pastor, que ella había pedido oración porque hace una semana atrás “malos fantasmas” la estaban perturbando. El día siguiente ella vino al servicio vestida modestamente y con un resplandor en su rostro. El domingo fue un día maravilloso en la clausura de la convención el cual incluyó tiempo para la BMF y su marcha dirigido por la Coordinadora General de la BMF, la hermana Bishop. El hermano Sanchez compartió un lindo mensaje anual para clausurar la convención, y por primera vez en el país de Panamá se nombraron Coordinadores de Auxiliar. Dios bendijo grandemente a cada miembro del equipo, y regresamos a casa verdaderamente enriquecidos por nuestro tiempo con el pueblo de Dios en Panamá. Que Dios bendiga a cada miembro por los sacrificios que hicieron, y que Dios siga bendiciendo La Iglesia de Dios en Panamá a medida que los santos sigan en la doctrina y el gobierno bíblico.

MEMORIAL DE LA VISIÓN

Gary Graves, Elizabeth, IN

(La cita en seguida está grabada en una marca cerca de la marca del Levántate, Resplandece en los Campos del Bosque al pie del Monte de Oración. Esta marca fue un regalo de “LA IGLESIA DE DIOS DE LOUISIANA, 1944 D.C.”).

EN MEMORIA DE A. J. TOMLINSON Y EL LEVÁNTATE, RESPLANDECE DE LA IGLESIA DE DIOS DE LOS POSTREROS DÍAS. EL DIFUNTO SUPERVISOR GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS QUE NACIÓ EL 22 DE SEPTIEMBRE DE 1865, CERCA DE WESTFIELD, INDIANA, Y PARTIÓ DE ESTA VIDA EN SU HOGAR EN CLEVELAND, TENNESSEE, EL 2 DE OCTUBRE DE 1943, A LA EDAD DE 78 AÑOS, 10 DÍAS. EL DÍA 12 DE JUNIO DE 1903, ÉL DURMIÓ A POCOS PASOS DE ESTA TABLA EN UN CASA QUE ANTES ESTABA AQUÍ EN EL PABELLÓN. LA MAÑANA SIGUIENTE, EL 13 DE JUNIO DE 1903, SE LEVANTÓ TEMPRANO Y FUE GUIADO POR EL ESPÍRITU HASTA LA CUMBRE DE ESTA MONTAÑA, CONOCIDA HOY COMO EL MONTE DE ORACIÓN. ALLÍ ORÓ Y PREVALECIÓ HASTA QUE DIOS LE DIO LA PRIMERA VISIÓN DE LA IGLESIA DE DIOS DE LOS POSTREROS DÍAS, DE ESTA MANERA CUMPLIENDO JER. 30:21. “Y DE ÉL SERÁ SU FUERTE, Y DE EN MEDIO DE ÉL SALDRÁ SU ENSEÑOREADOR; Y HARÉLE LLEGAR CERCA, Y ACERCARÁSE Á MÍ: PORQUE ¿QUIÉN ES AQUEL QUE ABLANDO SU CORAZÓN PARA LLEGARSE Á MÍ? DICE JEHOVÁ”. DESCENDIÓ DE LA CUMBRE DE LA MONTAÑA Y ENTRÓ A LA CASA DONDE ESTUVO EN UNA REUNIÓN CON MIEMBROS DE UNA IGLESIA CONOCIDA COMO LA IGLESIA DE LA SANTIDAD DE CAMPO ARROYOS. ALLÍ SE HIZO MIEMBRO DE LA IGLESIA DE DIOS CON EL ENTENDIMIENTO QUE ES LA IGLESIA DE DIOS DE LA BIBLIA. ESTUVIERON DE ACUERDO, LO CUAL FUE EL CUMPLIMIENTO DE SALMO 132:6 “HALLAMÓSLA EN LOS CAMPOS DEL BOSQUE”. ESTO LO HIZO EL PRIMER MIEMBRO QUE SE AÑADIÓ A LA IGLESIA DE DIOS DE LOS POSTREROS DÍAS. ESTE FUE EL PRINCIPIO DEL CUMPLIMIENTO DE ISA. 60:1 “LEVÁNTATE, RESPLANDECE; QUE HA VENIDO TU LUMBRE, Y LA GLORIA DE JEHOVÁ HA NACIDO SOBRE TI”.

Han pasado muchos años desde que Dios le reveló la Iglesia a A. J. Tomlinson, lo cual lo capacitó para encontrarla y declarar su existencia. Desde su levantamiento, la Iglesia de los postreros días ha logrado grandes avances y logros en enseñar todas las cosas a muchas de las naciones del mundo (cf. Mt. 20:18, 19), y en la publicación del mensaje de los últimos días en otros idiomas. Además, la Iglesia, desde la inceptión del Programa de Marcaciones ha recordado y celosamente celebrado el 13 de junio de 1903, ayudando a *“aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio”* (Efs. 3:9), y recordándole a los miembros de lo que sucedió aquel día histórico. Pero la Iglesia se ha distanciado un poco del ardiente celo y la resplandeciente visión del *“levántate, resplandece”*, lo cual ha resultado en un relativo silencio del mensaje de la Iglesia, y la Iglesia no resplandece como debiera; por consiguiente, esto hace difícil que los que están buscando a la Iglesia la encuentren y muchos miembros tampoco ven la Iglesia con claridad.

En el libro de Génesis leemos donde Dios le dio a Jacob una visión de la Iglesia en un sueño de una escalera. Años después Dios le volvió a hablar a Jacob, cuya familia, para este tiempo, no estaba donde debía estar ante Sus ojos, llamándolo de nuevo al lugar donde él recibió la visión; y Jacob obedeció la voz del Señor. Así como con Jacob, Dios está llamando a la Iglesia de nuevo al lugar de la visión de los postreros días. *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias”* (Ap. 3:22).

Es imperativos que la Iglesia de los postreros días regrese a la Montaña Burger, espiritualmente hablando, y refresque su memoria y renueve su interés y celo en el *“levántate, resplandece”*, y restaure a *“plena fuerza”* y abundante vitalidad la inspiración, gozo y visión del 1903 de saber que es La Iglesia de Dios de la biblia. ¡Sí! La Iglesia experimentará un gran avivamiento como el de la Montaña Burger cuando los miembros, como un solo hombre, dispongan sus corazones para acercarse a Dios (cf. Jer. 30:21) y oren hasta que hayan prevalecido en oración. Ellos se levantarán de su oración viviendo más cerca a la visión y con el mensaje de la Iglesia *“...como un fuego ardiente metido en [sus] huesos...”* (Jer. 20:9). ¡Entonces el mundo volverá a ver y escuchar de la Iglesia de Dios de los postreros días! Entonces la Iglesia *“resplandecerá en la noche”*, como un faro junto a un mar oscuro y llenó de piedras, ¡ayudándole a los que luchan para que puedan entrar al redil! Entonces *“...andarán las gentes á tu [la Iglesia] luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento”* (Is. 60:3). ¡GLORIA!

AGENDA DE CONVENCIONES 2014

MS/LA/TX (E)	Junio 20-21	Vicksburg, MS
SD/MN/MT (E)/ NE/ND/WY	Junio 20-22	Isabel, SD
VA/WV	Junio 20-22	Roanoke, VA
WA/ID (N)/ MT (W)/OR	Junio 20-22	Kennewick, WA
IL/IN/IA/KY/ MI/OH/WI	Junio 27-29	Winchester, KY
SC	Junio 27-29	Gray Cout, SC
AK	Julio 4-6	Anchorage, AK
AR/KS/MO/OK	Julio 11-13	Pocahontas, AR
PA/DE/MD/MA/NY	Julio 11-13	Grove City, PA
ID (S)/CA/NV/UT	Julio 17-19	Nampa, ID
NM/AZ/CO/TX(O)	Julio 18-20	Albuquerque, NM
TN	Julio 18-20	Cleveland, TN
AL	Julio 25-27	Bessemer, AL
GA/FL	Julio 25-27	Tifton, GA

NACIONES

Guinea Ecuatorial	Julio 11-13
Republica Dominicana	Julio 11-14
Indonesia	Julio 16-18

Voces Del Pasado...

Robert J. Pruitt, el Pasado Supervisor General, se dirigió a la Iglesia en el 1993 con estas palabras:



¿HACIA DONDE VAMOS DESDE AQUÍ?

La Iglesia primitiva comenzó con doce hombres escogidos de entre los discípulos que seguían al Señor. Ellos disfrutaron de la íntima confraternidad y comunión con el organizador y Cabeza de la Iglesia por aproximadamente tres años y medio. Ellos comenzaron sin bienes materiales—sin propiedades ni dinero. Su poder y éxito fue el resultado de su diario caminar con el Señor. Él les enseñó tanto por precepto como por ejemplo. Le escucharon predicar a las multitudes y obrar grandes milagros de sanidad y salvación. Ellos estaban allí cuando le crucificaron y cuando se levantó de los muertos. Poco después que el Espíritu Santo descendió sobre ellos el Día de Pentecostés, comenzaron a predicar el evangelio por toda Jerusalén. Después de su apelación inicial a los judíos, su atención y ministerio fue dirigido a los gentiles. A medida que la Iglesia fue teniendo cada vez más éxito y crecimiento en membresía a la vez que se extendían hacia nuevas áreas, también vino a ser cada vez más vulnerable ante los intentos de los que trataban de introducir las falsas doctrinas y suavizar el mensaje de la santidad y justicia de Dios; de esa manera engañaban a las almas inocentes y llevaban tras sí a los que de otra manera no calificarían para ser miembros de la Iglesia. Resumiendo, el ataque contra las normas espirituales elevadas de La Iglesia de Dios tuvo éxito al final, lo cual trajo el desagrado de Dios sobre ella hasta el extremo de hacer que tornara

Sus espaldas de ella y dejar que cesaran sus operaciones. Eso sucedió unos trescientos años después de que Jesucristo la estableciera en el Monte Hatín.

Unos mil quinientos años más tarde, en el año 1903 D. C., Dios volvió a llamar la Iglesia a reanudar su curso y para aparejarse a sí misma para las bodas con su Novio. Dios colocó Su mana sobre un hombre llamado A. J. Tomlinson para guiar la Iglesia de regreso a la corriente principal de la voluntad y propósitos divinos de Dios. Ella se levantó en medio de un avivamiento del Espíritu Santo, prosperando bajo las poderosas manifestaciones del Espíritu y de la predicación y enseñanzas de la sana doctrina. Esto motivaba las almas a vivir en la comunión correcta con Dios en santidad y justicia.

El diablo no dejó de perseguir la Iglesia. No le tomó otros mil quinientos años más para realizar su obra diabólica contra el Cuerpo de Cristo. En sólo unos veinte (20) años organizó suficientes fuerzas para lanzar de nuevo la Iglesia de los últimos días en la apostasía del error y de la falsa doctrina. En el 1923, A. J. Tomlinson hizo una declaración de que no se sometería a las fuerzas del error para desviarse del propósito declarado de la Iglesia para ser fiel a Cristo su Cabeza en todas las cosas. Él no abandonó la Iglesia. Por el contrario, hizo la declaración de que permanecería firme sobre la revelación y visión que Dios le dio cuando la Iglesia se levantó del oscurantismo.

El también volvió a comenzar sin nada, excepto con una determinación inagotable para hacer la voluntad de Dios a pesar del precio que tuviera que pagar. Su apelación a la administración apóstata para que compartiera las propiedades y bienes, también fue negada. La restauración de la Iglesia verdadera fue rápida y poderosa. Dentro de unos veinte (20) años, la Iglesia experimentó un crecimiento fenomenal. Dios llamó a A. J. Tomlinson a mejor vida, y siguiendo el procedimiento teocrático, su hijo menor, Milton A. Tomlinson, fue escogido como el supervisor General y líder de la Iglesia de los últimos días. Durante los cuarenta y seis (46) años de su supervisión, la Iglesia experimentó el crecimiento más grande de todos en este lado de la Edad Oscura. Entre los años 1923 Y el 1990, la Iglesia había crecido de unos servicios al aire libre en la Avenida Central en Cleveland, Tenéis hasta llegar a ser una organización poderosa con facilidades modernas y una posición financiera solida, la cual la mantuvo moviéndose en una escala mundial.

Sin embargo, no todas las cosas marchaban bien. El diablo volvió a aprovecharse de la oportunidad, Cuando la salud del Supervisor General falló, Satanás saltó sobre la Iglesia y le asestó un tremendo y repentino golpe; él había estado maquinando su asalto con sutileza y apenas había sido notado por la Iglesia. Él atacó por una apertura en la teocracia, abriendo de esa manera las compuertas para una inundación de desviaciones y abandono del precioso gobierno y doctrina que tantas bendiciones habían traído de parte de Dios. Tal asalto fue rápido y efectivo. La gran Iglesia de Dios fue abandonada por aquellos que habían caído en el error y apostasía, quienes salieron en una persecución inflexible de una "nueva luz"; ésta quedó en manos de un pequeño grupo que rechazó aceptar las fuerzas del error. Decidimos no inclinarnos ante los poderes amenazadores y determinados a gobernar sin importar las consecuencias.

Por lo tanto, aquí nos encontramos. Hemos tomado la antorcha con la determinación de permanecer en la senda. Tenemos una misión de tipo mundial que concluir, y apenas disponemos de los recursos necesarios; sin embargo, tenemos a Dios. Nuestra posición no fue motivada por una promesa

de seguridad material y bienestar económico, sino por una determinación de seguir a Dios a donde nos quiera dirigir.

Hemos comenzado con un balance de cero tanto en finanzas como en organización. Estamos buscando a Dios en ambas áreas para hallar Su perfecta voluntad. No queremos repetir los errores anteriores. Es vital que seamos buenos administradores de los recursos que Dios nos apareje. No queremos repetir los errores pasados en los que personas se hicieron ricas de las donaciones sacrificadas hechas por nuestros santos y que ganaron con arduo trabajo. Tampoco queremos acumular grandes sumas de dinero como reservas para emergencias que tal vez nunca sucedan. Queremos que cada centavo sea usado sabiamente en la obra inmediata y continua del Señor y Su Iglesia a través de todo el mundo. El tiempo es muy breve para pensar en otros términos. Es imperativo que descubramos y pongamos en práctica el sistema financiero bíblico que mejor sirva al plan y necesidades de la Iglesia en esta era. Estamos orando por nuestro Comité de Medios y Arbitrios para que Dios le guíe y ayude en este esfuerzo tan meritorio y necesario.

El aspecto organizacional de la Iglesia también está en estado de evolución. Es necesario tener personas entrenadas y calificadas para que estén encargadas de las diversas áreas de las funciones de la Iglesia que son necesarias para el cumplimiento de la Gran Comisión que Cristo le dio a Su Iglesia. Quienes serán esas personas y las áreas de su responsabilidad son cosas que están en proceso de ser determinadas.

En los pasados años, Dios otorgó ayudas a la Iglesia para la realización del trabajo efectivamente. No creo que el Espíritu Santo estuviera equivocado al darnos esas ayudas que vinieron a ser conocidas como auxiliares. La operación de estas entidades dentro de la Iglesia ejecutó un ministerio vital y necesario. Cuando todos estos auxiliares operan como deben en cada respecto no sólo proveen un ministerio a un aspecto particular de la Iglesia, sino que todos juntos suplen también un canal a través del cual cada miembro, desde el más joven hasta el mayor puede suministrar un servicio tanto a Dios como a la humanidad a través de la Iglesia.

En los pasados últimos años en la Iglesia los auxiliares fueron objeto del desagrado para muchos y en algunos casos fueron ridiculizados. Esa actitud acerca de esas ayudas otorgadas por Dios me ofendió, pues observe tanto su validez práctica como espiritual. Cada uno de ellos es un ministerio definido, y hay suficientes escrituras para respaldarlos. Son ministerios espirituales, así también como agencias para levantar fondos a ser usados en la promoción del ministerio global de la Iglesia. Son de bendición espiritual tanto para los que están envueltos en su operación como para los que se benefician de ellos.

La Escuela Dominical es parte de la "antigua escuela", la cual jamás caducará ni será arcaica, ni podrá ser cerrada jamás hasta que ocurra el raptó. Es un ministerio imperativo para la Iglesia porque envuelve a todos, desde el menor hasta el mayor. Su potencial para la enseñanza es sin límites. Debe ser operada con creciente efectividad a fin de que ambos, nosotros y nuestros hijos, conozcamos y guardemos la "fe que ha sido una vez dada a los santos (Judas 3).

La Banda Misionera Femenil es un ministerio vital para los esfuerzos misioneros en los cuales las damas están en control, pero en los que cada persona puede involucrarse. Es un ministerio espiritual y agencia para levantar fondos en pro de la proclamación del evangelio alrededor del mundo. Aunque puede que haya momentos en el que el café, té y las donas sean apropiados,

la Banda Misionera Femenil es algo más que una sociedad de la Iglesia, es un ministerio muy importante de ella.

Nuestros jóvenes son indispensables para la Iglesia. Sus energías y espíritu juveniles son parte vital de su ministerio. Su trabajo es algo más que el ser un grupo orientado hacia las actividades, aunque hay un lugar para las clases de actividades correctas, apropiadas e incitadoras para los jóvenes. El adorar, buscar de más cerca y personalmente a Dios es imperativo para nuestra juventud, así también como el levantar fondos para la obra de las publicaciones de literatura como ayuda de expansión mundial de la Iglesia. Aunque los servicios de jóvenes son dirigidos por la juventud, todas las edades pueden concurrir. Estos pueden ser de gran bendición tanto para los jóvenes como para las personas adultas. Todos somos parte los unos de los otros y nuestra adoración deberá reflejar ese hecho. En esta materia, sería bueno oír lo que el Apóstol Pablo nos dice en Filipenses 2:4: "*No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros*". Su parte en esto, es también mi parte, y mi parte es también su parte. Trabajemos por el bien común y por la causa común. Todos estamos "*combatiendo juntamente por la fe del evangelio*" (Filipenses 1:27).

Uno de los ministerios personales e íntimos más importantes es el de las bandas de oración. Es vital que nos congreguemos en pequeños grupos de oración. El Movimiento de la Banda de la Asamblea sirve a una gran necesidad en la congregación local, la cual ningún otro auxiliar podría suplir tan efectivamente. El orar los unos por los otros, por las necesidades comunes y por las necesidades del mundo en general, no podría ser hecho con más eficiencia que a través de los pequeños grupos de oración. Este auxiliar ha sido diseñado para extenderse a cualquier anchura para servir a la congregación local. Todo lo que necesitamos es más líderes de bandas de oración. Estos realizan una labor indispensable en esta área. Estos vienen a ser aun de más importancia a medida que la maldad y la violencia continúan aumentando cada vez más en el mundo. Este auxiliar debe ser una ayuda especial para el pastor en la tarea de percibir las necesidades espirituales íntimas de cada miembro de la iglesia local.

El último, pero no el de menos importancia entre los auxiliares, lo es el Instituto de Entrenamiento Bíblico. Este brazo vital de entrenamiento recibió un golpe fatal recientemente, pero el espíritu del mismo está lejos de la muerte. Este es un auxiliar muy importante, ya que únicamente la Iglesia puede enseñar la Iglesia. Sólo el Cuerpo de Cristo conoce la naturaleza y función de la herencia de Dios; por consiguiente, solamente él puede enseñar el Cuerpo de Cristo. Esto no representa la arrogancia y singularidad de mentes y corazones camales y sensuales. Esta es una verdad divina. La Iglesia es exclusiva porque fue hecha así por un decreto divino— ¡ella es una sola!

Ella no necesariamente escogió ser de esa manera; fue Dios quien la hizo así. Ella es la única de su especie; pues Dios la escogió para que fuera eso mismo, y no deberá excusarse por ser como es. Tampoco debe portarse demasiado altanera hasta el extremo de provocar enojo y animosidad en aquellas que no pueden ser como ella. La posición que debemos tomar es una que sostenga la verdad con firmeza, pero siempre con los brazos abiertos para todos los que deseen unirse a nosotros sobre esa plataforma. Somos La Iglesia de Dios, y todo lo que somos y lo que hagamos debe reflejar eso mismo al grado de elevación más alto.

Estamos haciendo todo lo posible por restaurar el departamento del IEB con sesiones de enseñanzas en la primavera de 1994. Eso quiere decir que pronto

lo efectuaremos. No sabemos cómo lo vamos a hacer, pero si es la voluntad del Señor pronto tendrá noticias demuestra parte a través de sus supervisores y pastores, además por vía de *La Luz Vespertina*. La Iglesia tiene que mostrar "la casa a la casa", y nada ha podido hacer tal cosa con más éxito y eficiencia que el IEB. Por tanto, debemos buscar a Dios en oración al respecto.

Va a ser necesario operar el programa de auxiliares a los niveles de la iglesia local y de estado/nacional para el tiempo presente. Les estamos pidiendo a los pastores de las iglesias locales que nombren líderes y que procuren poner en operación a todos los auxiliares tan pronto como les sea posible. Estos ministerios no sólo agregaran calidad espiritual a las iglesias locales, sino que también las ayudarán a cumplir con el programa de expansión total de la Iglesia en general. Sería bueno que recordáramos el siguiente lema muy a menudo expresado por el pasado Supervisor General, A. J. Tomlinson: "Cada miembro es un obrero y hay un trabajo especial para cada uno". La participación en la obra de los auxiliares debe ser considerada como un trabajo que se hace para Dios, pues fue Él quien los escogió; Él fue quien los dio a la Iglesia como "ayudas" con el propósito de cumplir con la Gran Comisión que Cristo le dio antes de ascender al cielo. A medida que operamos estas "ayudas", ello deberá causar gran gozo y bendiciones en nuestras almas. Su utilidad será cumplida cuando hayamos concluido todo el trabajo.

En estos días del fin, los días de clausura de esta época, zarparemos hacia aguas nunca antes exploradas. Sin embargo, Dios sabe exactamente el punto donde estamos en cuanto al tiempo y ubicación. No sintamos temor de caminar por fe; es mejor andar por fe y no por vista. Quizás Dios lo ha planeado de esta manera a fin de que andemos más cerca de Él y procuremos nuestra dirección para nuestras vidas de Su gracia. Sin duda alguna que somos esa generación "en quienes los fines de los siglos han parado", como lo expresa Pablo en 1 Corintios 10:11. Nuestro curso será diferente de aquel que fue seguido por generaciones previas sobre la tierra. El evento del rapto está reservado para aquella Iglesia que se haya aparejado; por supuesto que ella será más gloriosa que cualquier otra que haya existido sobre la tierra. No habrán palabras que puedan describir su glorioso estado para ese tiempo".

¿TODAVÍA ESTAMOS COMPROMETIDOS?

VICTORIA EN LA PALABRA

Dustin T. Hays – Coordinador General de la BLV

"Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra. Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, y nos dió consolación eterna, y buena esperanza por gracia, Consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra" (2 Ts. 2:15-17).

La Iglesia en Tesalónica era una iglesia nueva cuando Pablo les escribió ambas epístolas. Él había predicado allí y fue rechazado por los judíos que allí vivían, pero muchos de los griegos piadosos y mujeres principales creyeron en el Señor, aceptaron la doctrina que se les predicó y se hicieron en "...imitadores de las iglesias de Dios..." (1 Ts. 2:14). Ahora Pablo les estaba escribiendo amonestándoles que retuvieran lo que se les había predicado. Habían aceptado lo que se les predicó como la Palabra de Dios, no la palabra de hombre, y Pablo

testificó de ellos que la Palabra había obrado activamente en sus vidas (cf. 1 Ts. 2:13). Ahora eran movidos por algunos que malinterpretaban lo que se les había escrito y Pablo les advirtió a estar firmes en la Palabra para que no fueran arrancados por aquellos que trataran de hacer mal uso de la Palabra.

El pueblo de Dios está en gran peligro cuando trata de servirlo sin estar establecido en la Palabra de Dios, nunca fue la intención de Dios que Su pueblo viviera para Él sin depender de ella. Él instruyó a Israel a meditar en ella, a siempre tenerla en sus bocas y enseñársela a sus hijos en toda situación, y Él requiere lo mismo de nosotros. La Palabra es lo que nos hará cristianos sólidos y grandes hombres y mujeres de Dios. Algunos quizás opinen que el estar establecido en la Palabra es cosa aburrido y, quizás, desean las emociones de otras cosas, pero no puede haber victoria para el pueblo de Dios si no permanece en la Palabra de Dios. No podemos estar entre el número de los que retroceden para perdición, más bien hay que retener la Palabra y dejar que se convierta en nuestra vida y victoria en Cristo y sigamos “Marchando en Victoria”.

BENDITO CONSEJO

Los niños son la herencia del Señor. Aquéllos quienes tienen hijos son responsables de enseñarles a una edad temprana a reverenciar la casa de Dios. Esto se debe hacer por medio de dar un buen ejemplo delante de ellos e instruirlos con un buen espíritu para que sientan un fuerte deseo de servir a Dios. LOS MINISTROS deben cumplir con todos los requisitos siendo de ejemplos a los miembros por medio de mantener a sus hijos bajo un control razonable en todo tiempo, para evitar que corran en la casa de Dios, especialmente cuando los servicios están en progreso.

“Instruye al niño en su carrera: Aun cuando fuere viejo no se apartará de ella” (Pr. 22:6).

“La vara y la corrección dan sabiduría: Mas el muchacho consentido avergonzará á su madre” (Pr. 29:15).

“...mi santuario tendréis en reverencia: Yo Jehová” (Lev. 19:30).

¿DÓNDE ESTÁ EL BRILLO?

Ray D. Dupre, Editor Asistente – Smyrna, TN

“Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre tí” (Is. 60:1).

Se me vino al pensamiento tiempo atrás, que al hacer referencia a este versículo en la mayoría de los casos se hacen referencias de la marcha atrás de la Iglesia de los credos y las doctrinas que la habían tenido cubierta. Seguramente esto es verdad. No obstante, el llegar a ser visible otra vez y cumplir esta profecía son dos cosas totalmente diferentes. Yo creo que si uno estudia nuestra historia, él descubrirá que la generación del “Levántate, Resplandece” entendió bien que no era solamente un descubrimiento pero también una profecía pulidora. Feliz como estaban de ser participantes del descubrimiento de la Iglesia, aún más diligentes fueron en la perfección de la Iglesia. Ellos entendieron que era “...una ciudad asentada sobre un monte [que] no se puede esconder” (Mt. 5:14). Por lo tanto tendría que ser perfecta. Con este entendimiento ellos se comprometieron a sí mismos a ser “...irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales [ellos resplandecerían] como luminas en el mundo” (Fil. 2:15).

Consideremos Isaías 60:1 a la luz de Juan 11:43, 44. “Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera. Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Dícele Jesús: Desatadle, y dejadle ir”. Así como en Isaías 60:1, también hay dos puntos principales que deben considerarse en estos versículos. Jesús llamó a Lázaro diciendo: VEN FUERA y después les mandó diciendo: DESATADLE o DÉJENLO IR.

El levantarse o venir fuera es de poco valor si los enredos que han atado lo que está atado no son removidos. En su libro *El Gran Conflicto Final*, A. J. Tomlinson escribió estas palabras:

“El resultado de las oraciones y búsqueda de parte del Sr. Spurling y sus compañeros probó tres cosas para su entera satisfacción.

En los siglos dieciséis y diecisiete, cuando los nobles e ilustres reformadores estaban desechando y rompiendo sus relaciones con el irritante yugo del romanismo...fallaron en reformarse de los credos; ellos adoptaron la ley del amor; y en tercer lugar, fallaron en reservar un derecho de acción para el liderato del Espíritu Santo y la conciencia.

En adición a los puntos mencionados, despertaron al hecho de que la Iglesia de Dios sólo existía donde Su ley y gobierno fuera observado por Su hijos”.

Unos años más tarde este pequeño grupo que era movido bajo la inspiración del Espíritu Santo decidió reunirse otra vez para ver si podían encontrar la Iglesia de la biblia. En seguida se encuentra una declaración pronunciada por A. J. Tomlinson en esa reunión.

“Yo descendí de la montaña y entré a la junta. Se hicieron preguntas, y respuestas bíblicas se daban. Ellos dijeron que tomaban toda la Biblia correctamente dividida como su única regla de fe y practica. Yo dije, ‘Bueno, si ustedes toman toda la Biblia correctamente dividida, entonces esta es la Iglesia de Dios.’ ‘¿Por qué la quieren llamar La Iglesia de la Santidad de Campo Arroyos?’ No pudieron responder a mi pregunta, pero estaban de acuerdo conmigo. Después dije, ‘¿Ustedes están de acuerdo con lo que dije, y que esto quiere decir que está es la Iglesia de Dios, y estarán dispuestos a tomar y mantenerla como la Iglesia de Dios?’ Dijeron que estaban dispuestos. Entonces les pregunte si estaban dispuestos que yo me añadiera a ellos con el acuerdo que ESTA es la Iglesia de Dios—no que va ser, sino que ya ES la Iglesia de Dios. Ellos estuvieron dispuestos. Yo estaba de pie delante de la chimenea y el Hermano Spurling...tomo la biblia y me la dio. Él me la dio y me dijo: ‘¿Toma esto como la Palabra de Dios, para creer y practicarla, obedecer sus preceptos y andar en la luz como Dios está en la luz?’ Pensé en esto profundamente. Yo me acordaba de los momentos que tuve sobre la montaña. Yo estaba serio. Dios estaba serio... Aquí mismo, le di mi mano al Hermano Spurling...Yo acepte la obligación con gran sinceridad y en extremo sagrado, para jamás olvidarme’. (Fragmentos tomados de “*Sobre Esta roca*”, Vol.1, Págs. 314, 315).

Los santos respondieron al mandamiento de la profecía y se LEVANTARON/ SALIERON FUERA y se COMPROMETIERON a ser LA IGLESIA DE DIOS. Al estudiar la historia de la Iglesia que nos han dejado ésta revela, sin duda, su compromiso diligente de RESPLANDECER/SER DESATADOS o LIBRES. Ellos gustaron y vieron que Jehová es bueno (Salmos 34:8), y estaban listos para separarse de este mundo y las cosas de este mundo. La prueba está en el

hecho que con cada cosa nueva que descubrían en la Palabra de Dios ellos lo ponían en práctica y trabajaban con toda sinceridad para asegurarse que todos (cada miembro) lo hiciera. Ese compromiso impulsado por el favor del Espíritu Santo los movió velozmente por todo el mundo. Sus proezas, teniendo casi nada con que obrar, son un gran testimonio del divino favor de Dios sobre ellos.

Pero, amados santos, ¿Qué de hoy en día? ¿DÓNDE ESTÁ EL BRILLO? Oh sí, la Iglesia se ha levantado y no volverá a bajar. Nuestra historia revela que aunque han venido las disrupciones, pleitos, contiendas, etc., un remanente siempre se levantó para continuar con el trabajo. ¿Pero qué del BRILLO, el ser DESATADOS O LIBRES? Los acontecimientos disruptivos después del Levántate/Resplandece del 1903 no nos mataron. ¡No hay porque estar atados por vendas de sepultura! Quizás algunas de las piezas de la Iglesia se dejaron desatendidas o tiradas. Si ese es el caso entonces hay que levantarlas y pulirlas otra vez hasta que brillen con el resplandor que tenían nuestros antepasados.

Una luz debajo de un umbral se puede ver, ni tampoco se puede ver una ciudad asentada sobre un monte si no está brillando. ¡Tenemos que brillar! Sí, este mes es el mes para celebrar el Levántate/Resplandece de la Iglesia. Gracias a Dios que podemos mirar atrás y celebrar. Pero en esta celebración hay que comprometernos, como los que nos han precedido, a la PERFECCIÓN DE LA IGLESIA. Si lo hacemos entonces jamás volverá a ser necesario preguntar, “¿DÓNDE ESTÁ EL BRILLO?”.

¡UN AVIVAMIENTO DE GRANDES EXPECTATIVAS EN NUESTRO GRAN DIOS!

Robert J. Hawkins, Hijo – Coordinador General de Misiones Mundiales

La congregación se había reunido en memoria de un joven que había vivido una vida dura y de pecado. Esta alma preciosa finalmente feneció después de haber estado en una coma por varios años. Él había sufrido varias lesiones traumáticas a su cerebro después de haber sido arrojado de un vehículo en un terrible accidente automovilístico. Mientras estuve parado frente a la familia y los amigos de este joven, compartí el mensaje que Dios me había dado. Les relate que un día yo y mi esposa regresábamos del servicio en la iglesia un día para encontrar un mensaje en el teléfono de un amigo perdido. Él dijo que estaba feliz al ver que yo lo había llamado, debido a que mi teléfono y nombre aparecieron en su identificación de llamadas. Él pensó que jamás volvería a escuchar de mí. No obstante, había algo maravillosamente extraño acerca de esta situación. ¡Nunca le había llamado! De hecho, para el momento que la llamada no contestada se registró yo estaba a 52 millas en una clase de la Escuela Dominical. Me pidió que le regresara la llamada, pero no tenía su número. Le dije a la hermana Hawkins que Dios hizo esto y que Él iba a causa que el varón me volviera a llamar. La mañana siguiente, mi amigo me volvió a llamar. Después de una conversación interesante termine en el hogar de este caballero y él clamó al Señor para que lo perdonara, sobre sus rodillas con lagrimas en sus ojos. ¡Nuestro Dios hizo llegar el mensaje! En seguida le dije a la congregación cómo mi padre, en el 1995, había sufrido una embolia masiva que lo dejó paralizado y severamente dañó su habilidad para pensar y hablar.

Mi padre fue movido a un hogar de ancianos a 1 milla y media de mi casa (comparado a 30 anteriormente) y mi esposa y yo pudimos llevarlo a la iglesia con nosotros ocasionalmente. Colocaba a mi padre en el asiento de enfrente y su silla de ruedas en el baúl. A menudo papá lloraba durante los cantos, el servicio de la Escuela Dominical o uno de los mensajes. En uno de los últimos servicios que estuvo mi padre, él lloró un buen rato. El hermano Werkheiser y su familia estaban allí orando por mi padre. Mientras hacíamos todo lo posible para hablar con él, entre sollozos, mi padre dijo la palabra “perdón”. El diablo quiso hacerme dudar de lo que había sucedido, pero Dios me habló. ¡Él me dijo que no crea ilusiones ante la gente! El corazón de papá fue tocado en estas ocasiones por un motivo. Jesús dijo en Juan 6:44, *“Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere...”*. 2 de Corintios 7:10 nos dice, *“Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable...”*. ¡Nuestro Dios, en Su misericordia amorosa, hizo llegar el mensaje! Nuestro Dios obra milagros, ¿amén? ¡Lea la biblia! ¡Escuche los testimonios! ¿Cómo esta todo esto relacionado con el joven y la congregación en el funeral? Bueno, poco antes de que este joven muriera, su tía dijo que lo había visitado en el lugar para cuidado de personas. Ella dijo que empezó a sentir la presencia del Señor y le dijo a su sobrino comatoso que levantara su mano y clamara al Señor por perdón. Milagrosamente, este joven alzó la mano y comenzó a decir algo incomprensible—incomprensible para nosotros—pero, yo creo, algo claramente comprensible para Dios. Le dije a la congregación en el funeral que ¡DIOS HIZO LLEGAR EL MENSAJE! ¿Estaba yo tratando de hacer llegar al cielo a este varón a través de la predicación?—¡jamás! ¡Pero creo en las Escrituras y la confirmación del Espíritu Santo! Romanos 5:20 declara, *“...mas cuando el pecado creció, sobrepujo la gracia”*. ¿Qué es la gracia de Dios? Es Su poder para hacer en nosotros, u otros, lo que nosotros mismos no podemos hacer. *“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo”* (2 Co. 12:9). ¿Necesita usted esperanza para un ser querido hoy? ¡Tenga fe en nuestro gran Dios! Una porción del 2 de Pedro 3:9 nos dice, *“El Señor...es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”*. Dios está dispuesto a hacer cualquier cosa, ir a cualquier profundidad o altura, para salvar a un alma perdida. Él ya lo ha demostrado a través del sacrificio de Su Hijo unigénito. ¿Para qué creer que hoy Él haría algo menos milagroso? Ore y crea—¡Dios hará llegar el mensaje!

¡CONSIGA SU PEDAZO DE LA PIEDRA!

Haga su pedido hoy para conseguir un pedazo original de la Marca Memorial del Establecimiento de la Iglesia que estuvo sobre el Monte Hatín en Israel por 50 años, también se le enviará un certificado de autenticidad y una tarjeta postal con una foto del Monte Hatín. Usted recibe estos artículos por \$100.00U.S. Haga su pedido en línea: www.laiglesiadedios.org o llamando a la hermana Wendy a (423) 339-8264, extensión 232.

UNA EMPLEADA DEL CUARTEL GENERAL SE JUBILA DESPUÉS DE 19 AÑOS DE SERVICIO



La hermana Gayle Brooks celebró sus 19 años de empleo en el Cuartel General de La Iglesia de Dios el 24 de abril de 2014. El día siguiente fue honrada con una fiesta de jubilación. En el Cuartel General se sirvió un almuerzo para la hermana Gayle y todos los empleados presentes y pasados que pudieron estar. Se le presentó una placa que tenía grabada en ella Hebreos 6:10, *“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado á su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún á los santos”*.

La hermana Gayle empezó a trabajar por primera vez el día 24 de abril de 1995 para el Departamento de la Escuela Dominical haciendo presentación y diseño para nuestra literatura de Escuela Dominical. Poco después estaba haciendo presentación y diseño para nuestros folletos. Trabajó haciendo composiciones tipográficas, y sirvió como Coordinadora del Comité de Revisión de la Escuela Dominical durante varios años hasta que fue movida a la posición de Secretaria Privada del Supervisor General. Su trabajo como secretaria del hermano Pruitt comenzó en noviembre de 2000 hasta que él se jubiló en el 2006. Desde entonces ella ha continuado en esa posición, eficientemente trabajando para el hermano Smith.

Los que la conocen o han hablado con ella saben que la hermana Gayle es un ejemplo excepcional del “espíritu manso y humilde” que menciona 1 Pedro 3:4. Nos hará muchísima falta. Su atención a los detalles y su dulce comportamiento han sido de gran bien para La Iglesia de Dios en todo el mundo. Dios no olvidará su obra y labor de amor, ni tampoco nosotros nos olvidaremos.